

# **ARRAIGOS**

## **MEMORIAS TERRITORIALES E IDENTIDADES ESTUDIANTILES EN LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA**

**LEONARDO HUERTAS FERNÁNDEZ**



Universidad  
del Cauca

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES  
MAESTRÍA EN ESTUDIOS INTERCULTURALES POPAYÁN**

**2024**

# **A R R A I G O S**

## **MEMORIAS TERRITORIALES E IDENTIDADES ESTUDIANTILES EN LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA**

**LEONARDO HUERTAS FERNÁNDEZ**

**Trabajo de grado como requisito para optar al título de  
Magíster en Estudios Interculturales**

**Director MG. MARTHA DEL PILAR MENDOZA VARGAS**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES  
MAESTRÍA EN ESTUDIOS INTERCULTURALES POPAYÁN**

**2024**

*Quiero dedicar este trabajo a quienes siempre han estado  
a mi lado y a quienes les debo todo lo que soy...*

*A mis padres:  
a Humberto por su constante apoyo,  
a Amparo, mi sostén de tantas luchas...*

*A mis Abuelos Vicente y Myriam quienes  
permanecen indelebles en mi memoria.*

*A toda mi familia, Huertas y Fernández,  
en especial a mi tía Marina Huertas, quien ha sido como  
una segunda madre para mí.*

*Ellos me han enseñado a caminar, a perseverar, a creer.*

## **AGRADECIMIENTOS**

*A mis Profesoras: Martha Mendoza y Elizabeth Castillo  
por sus enseñanzas y su paciencia a través de mi proceso,  
por la grata oportunidad de compartir y aprender  
al lado de seres tan sensibles, humanas y sabias,  
han sido mis amigas, guías y colaboradoras constantes.*

*También quiero agradecer con el alma a todos mis  
Estudiantes, ellos son los que dan sentido y motivo a lo  
que hago, a la Universidad del Cauca,  
mi casa y espacio de formación para la vida,  
pero sobre todo a Dios por guiarme y acompañar mi caminar.*

## RESUMEN

El presente documento contiene una aproximación a las relaciones o conexiones que se dan entre las memorias territoriales y las identidades estudiantiles en el escenario de la Universidad del Cauca, institución de Educación superior del suroccidente colombiano; donde se consignan reflexiones y el proceso desarrollado y que se sustentan en conceptos y estudios diversos sobre estos temas que se han llevado a cabo en el País y a nivel latinoamericano. El análisis de los conceptos de memoria territorial e identidad, aquí tratados hacen referencia a las relaciones, papel y roles de estos en la construcción o deconstrucción de las identidades estudiantiles, así como otros factores que inciden de forma directa.

A partir de estas reflexiones, intereses, cuestionamientos e inquietudes se planteó la pregunta de investigación:

¿Cómo son las representaciones de las memorias territoriales de los estudiantes del componente FISH de la Universidad del Cauca? ¿Aportan a la construcción de interculturalidad?

Se planteó como objetivo principal, analizar las representaciones que tienen los estudiantes del FISH (*Componente de Formación Integral Socio Humanista*) sobre sus memorias territoriales en relación a sus identidades.

Representaciones e imágenes que expresan las relaciones con su territorio, origen, la familia, la cultura local, la educación, su proyecto de vida, entre otros. De la misma manera intenta describir las identidades tal como se manifiestan y su relación con el soy o el somos; se genera entonces un análisis sobre lo que muestran los estudiantes universitarios Unicaucanos y los aspectos más relevantes cuando de sus identidades se trata.

**Palabras Clave:** Memorias territoriales, Identidad, Representaciones.

# CONTENIDO

|   | Pag.      |
|---|-----------|
| <b>INTRODUCCIÓN .....</b>                                   | <b>1</b>  |
| 1.1 <i>Mi lugar de Enunciación</i> .....                    | 9         |
| 1.2 Nuestra Casa.....                                       | 12        |
| 1.3 El FISH.....  | 15        |
| 1.4 El Curso.....   | 16        |
| 1.5 Compartir y Aprender juntos .....                       | 19        |
| 1.6 Interculturalidad en la Universidad.....                | 22        |
| <b>2 CAPITULO 2. CAMINAR PARA APRENDER.....</b>             | <b>29</b> |
| 2.1 El Taller Creativo: Espacio de diálogo y creación ..... | 30        |
| 2.2 Memorias afectivas .....                                | 37        |
| 2.3 Territorio y Territorialidades .....                    | 46        |
| 2.4 Identidades estudiantiles .....                         | 60        |
| <b>3 CAPITULO 3. AL FINAL DE LA TRAVESÍA.....</b>           | <b>80</b> |
| 3.1 Aprendizajes y reflexiones.....                         | 81        |
| <b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....</b>                     | <b>84</b> |
| <b>ANEXOS.....</b>  | <b>87</b> |

## LISTA DE FOTOGRAFÍAS

|   | Pag. |
|---|------|
| Fotografía 1. Mi Hogar .....                                  | 8    |
| Fotografía 2. López adentro, Caloto 2010.....                 | 11   |
| Fotografía 3. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales.....    | 14   |
| Fotografía 4. Trabajo colectivo.....                          | 18   |
| Fotografía 5. Socializaciones grupales .....                  | 21   |
| Fotografía 6. Interculturalidad expresada .....               | 25   |
| Fotografía 7. Educación, cultura y etnicidad en el Aula ..... | 27   |
| Fotografía 8. Somos siendo .....                              | 29   |
| Fotografía 9. Creatividad Intercultural .....                 | 31   |
| Fotografía 10. El taller creativo .....                       | 33   |
| Fotografía 11. Expresando y representando. ....               | 35   |
| Fotografía 12. Recuerdos de mi infancia.....                  | 37   |
| Fotografía 13 Ejemplo 1 Taller de huellas indelebles .....    | 43   |
| Fotografía 14. Ejemplo 2 Taller de huellas indelebles.....    | 45   |
| Fotografía 15. Ejemplo 3 Taller de huellas indelebles.....    | 45   |
| Fotografía 16. Puracé.....                                    | 47   |
| Fotografía 17. Patio de casa campesina tradicional.....       | 49   |
| Fotografía 18. Unicauca, un lugar, un sueño .....             | 53   |
| Fotografía 19. El lugar más hermoso del mundo .....           | 57   |
| Fotografía 20. Mi escondite, mi refugio .....                 | 57   |
| Fotografía 21. Territorios habitados y compartidos .....      | 58   |

|  |    |
|--|----|
| Fotografía 22. Recuerdos de Paispamba.....             | 60 |
| Fotografía 23. Somos lo que hacemos.....               | 63 |
| Fotografía 24. Diversos y diferentes, pero juntos..... | 66 |
| Fotografía 25. Movilización social 2020.....           | 67 |
| Fotografía 26. Encontrarse, dialogar y crear .....     | 71 |
| Fotografía 27. Nicole .....                            | 73 |
| Fotografía 28. Cristina .....                          | 74 |
| Fotografía 29. Doreiby.....                            | 76 |
| Fotografía 30. Un poco de felicidad .....              | 80 |



## INTRODUCCIÓN

La presente investigación, puso a dialogar y entretener recuerdos, relatos y afectos, la familia, paisajes e imágenes que han permanecido encapsuladas o escondidas en las mentes de los estudiantes en el tiempo, también sus experiencias y prácticas que contribuyen en la construcción y o definición de sus identidades. Esta iniciativa nació de mis propias vivencias, ya que siempre me ha interesado indagar y comprender cuál es el rol que juegan la memoria, las imágenes o sentidos de lugar en las personas, como se configura nuestra cultura y el territorio como espacialidad significativa. Mi inquietud, esta además motivada por ser habitante de un país y una región donde cuya principal característica es su diversidad social, natural, geográfica y cultural, siendo nuestra Universidad también una muestra, ubicada en un contexto tan complejo y lleno de contrastes como lo es el departamento del Cauca.

También me permitió abordar diversas reflexiones sobre la importancia de las sensibilidades plasmadas, así como el ejercicio de la interculturalidad expresada como encuentro de relatos compartidos. Las imágenes mentales del consciente o inconsciente son traducidas a escritos, dibujos, palabras, fotografías, ideas o sentimientos; es entonces una parte fundamental de esa búsqueda dentro de la clase. Los estudiantes con quienes se realizó esta propuesta de investigación de tipo exploratoria hicieron parte del curso: *Imagen, Memoria y Territorio* del componente FISH (Formación Integral Socio Humanista) adscrito a la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad, el cual se encuentra a mi cargo desde hace varios años y que inicialmente solo buscaba abordar temas aprendidos en la Maestría de Estudios Interculturales. Estos muchachos, algunos adolescentes aún y otros jóvenes provienen de diferentes condiciones sociales, culturales y territoriales, aquí radica su riqueza y posibilidades para encontrarse con esas diversidades.

El documento también intenta mostrar cómo estos conceptos y ejercicios ayudan en la formación humanista de nuestros estudiantes; que son sensibles a su contexto, donde sus preguntas los sitúan frente a sí mismos y las relaciones que establecen con el otro u otros con quienes comparten sus opiniones y relatos, verse a sí mismos y también frente a otros para entablar diálogos donde fluye y se manifiesta la interculturalidad de forma espontánea. Es aquí donde se propone a la clase como un espacio autónomo de introspección, diálogo y creación que aporta al desarrollo de sus valores, perspectivas, posicionamiento, permitiendo una resignificación sobre las representaciones de sus experiencias que están siempre íntimamente conectadas con sus territorios, de igual manera su tránsito y experiencia universitaria. Esta fue una de las principales razones que me llevaron a proponer el curso.

Como Docente y ser humano apuesto por compartir para aprender y conocernos, reconocernos, donde los saberes y conocimientos propios estén presentes también en sus representaciones. Esta investigación se inscribe en las apuestas, debates y perspectivas que se han planteado en la Maestría en Estudios Interculturales, que aborda problemáticas desde miradas críticas sobre el contexto, para construir discursos que confronten las teorías y las prácticas sobre la interculturalidad, para generar reflexiones y métodos consecuentes.

El documento está estructurado de la siguiente manera:

En la primera parte el lector encontrará el planteamiento del problema, la pregunta de Investigación, los objetivos y la justificación, es decir el origen y argumentos que dan sentido a esta indagación. Le permite al lector contextualizarse sobre el por qué y el para qué, de igual manera contiene la descripción general de los elementos y reflexiones más importantes y relevantes.

En el primer capítulo denominado **“Para empezar el Viaje”**, se encuentran los motivos, conceptos y elementos fundacionales que sustentan la investigación, de la misma manera el lector encontrara las reflexiones, perspectivas y argumentos sobre mi papel como Docente, como nace esta propuesta y cómo se relaciona con la investigación, la narrativa y la memoria por medio de la producción de imágenes y textos como un ejercicio de representación. De la misma forma expresa que se requiere de un espacio más amplio para los diálogos interculturales en la academia, una armonización de los encuentros, un equilibrio o justicia humana y epistemológica en las practicas académicas. Exalta el valor de la memoria en los procesos de construcción de imaginarios y su potencial expresivo que aportan a construir memoria colectiva del territorio como una estrategia para la Interculturalidad en la Universidad.

La segunda parte es denominada **“Caminar para Aprender”** y le presenta al lector el enfoque metodológico, partiendo de la exposición de los diferentes y diversos aspectos que presentan los estudiantes y mi perspectiva, postura o forma de asumir mi trabajo investigativo. El taller creativo como mi apuesta y propuesta pedagógica y didáctica, también contiene las acciones, relaciones conceptuales con los referentes teóricos y reflexiones importantes encontradas en la investigación.

El tercer capítulo denominada **“Al final de la Travesía”**, hace referencia a los aprendizajes y reflexiones, más que certezas, la necesidad de consignar de la manera más sincera posible, un antes y un después como persona, como profesor y como investigador.

Para finalizar se encuentran los diferentes referentes bibliográficos y el cronograma, es decir los autores y documentos consultados, es importante anotar que existe demasiada información respecto a los temas o conceptos abordados aquí.

Durante la etapa de formulación del curso, y luego en el desarrollo de la investigación se da en un contexto de situaciones, problemas y esferas del mundo contemporáneo que afectan la vida y la cultura de los individuos y las sociedades. Es innegable el impacto que tienen hoy en día la geopolítica, la economía global de mercado, el abuso y deterioro de la naturaleza, la univocidad o decadencia de la cultura de masas y los discursos mediáticos, así como el desarrollo acelerado, poco responsable o ético de la ciencia y la tecnología. En este escenario también los territorios son motivo de disputas en muchos ámbitos, en pleno siglo XXI aún siguen presentes, y peor aún vigentes el militarismo, el racismo y clasismo, además de otras formas que atentan contra la dignidad y los derechos humanos.

Actualmente las violencias, discriminación y la exclusión que muchos grupos humanos sufren se han desbordado debido a las marcadas injusticias económicas y sociales, generando migraciones, conflictos y disputas étnicas, religiosas, culturales, etc. Esto nos plantea grandes inquietudes o retos respecto a la razón de ser o de estar, de pertenecer o cual es nuestro lugar dentro de una cultura o sociedad como sujetos sensibles y sociales, actores y no espectadores, es decir reconocernos y asumir una identidad.

Ahora bien en este mundo complejo, tenso y competitivo, el acceso al conocimiento y la educación tiene una importancia significativa en la formación de los jóvenes, la cual tiene como eje motor la comunicación, no puede existir educación sin la transmisión de las tradiciones y conocimientos de generación en generación, pero sin el lenguaje que heredamos de nuestros ancestros, abuelos y padres nos sería difícil o complejo determinar las relaciones que establecemos con el mundo que nos rodea, con los otros individuos y con nosotros mismos como sujetos de un acervo cultural y una historia.

Hoy nuestro conocimiento aumenta debido al gran flujo de información que circula a nivel global a medida que transitamos como humanidad hacia un futuro incierto a través del tiempo.

Este fenómeno nos obliga a discutir sobre el sistema educativo actual y sobre qué papel juega la universidad en las expectativas de los jóvenes; considero que investigar entonces se hace urgente y primordial para el análisis de las visiones de mundo estudiantiles que emergen o se manifiestan en su interior, el estudiante no es solamente lo que estudia, ósea su Disciplina o Carrera, o un código, notas y promedios, o el numero deseado de egresados de una cohorte; es ante todo un ser humano sensible que necesita expresarse, para representarse a partir de cuestionarse o preguntarse por: ¿Quién soy? ¿Quiénes somos? ¿Como somos? ¿De dónde viene ese soy o somos? estas cuestiones son temas primordiales en los estudios interculturales.

Esta investigación fue una invitación para los estudiantes a encontrar cosas escondidas o atrapadas en el tiempo y la memoria, y que al manifestarse, expresarse y compartirse generaron diálogos que dejaron de lado lo estrictamente académico, y posibilitaron el encuentro con el otro u otros como personas primero, como jóvenes, como sujetos sociales, culturales y con identidades propias.

Me llevó a tratar de entender como la memoria, la percepción, la imagen, la cultura influyen en la representación del territorio de los estudiantes, en ese mismo sentido describir y reflexionar sobre cómo este ejercicio permite que los estudiantes dialoguen, poniendo en escena nuevas formas de encuentro, saberes, experiencias y prácticas, sus propias vivencias y posturas presentes en un espacio intercultural.

Es en este sentir, donde busco fortalecer el sentido de arraigo, afecto, apego y pertenencia hacia sus propios territorios, culturas e identidades, así como la representación que de ellas se hace por medio de la imagen para sensibilizar sobre la importancia del sentido de lugar o apego del

lugar que hace parte de sus propias vidas en un contexto académico. Esa posibilidad de pensarse, auto reconocerse, representarse y presentarse ante los demás compañeros permite el afianzamiento de la identidad como agente de empoderamiento del sujeto político en un espacio socio cultural profundamente marcado por la modernidad y el pensamiento academicista y jerárquico como lo es la universidad, pero también permite que ellos puedan encontrar conceptos, conocimientos, lenguajes y prácticas propias para reafirmarse desde sus territorios o comunidades a las que pertenecen, en este sentido la memoria del territorio ayuda a construir opiniones y reflexiones sobre este tema.

Los estudiantes que participaron en esta apuesta hacen parte de nuestra comunidad universitaria, pertenecen a diferentes carreras y semestres de pregrado, también son oriundos de diferentes territorios, etnias y culturas; en su mayoría pertenecientes al suroccidente colombiano.

Esta investigación nos acerca entonces a las vidas cotidianas de nuestros jóvenes, a su necesidad de dialogar y conocerse más allá del plano estrictamente disciplinar o de su rol como estudiantes; nos acerca a conocer cómo ven su territorio y como puede este tener ser un elemento muy importante en su configuración como sujeto sensible y político en un contexto social donde el territorio es un espacio en pugna y conflicto, y donde la representación del mismo en espacios académicos permite generar diálogos interculturales que pueden ayudar a entender nuestro contexto y también cual es el papel o misión de transformación social y de interconexión que tiene la universidad con sus estudiantes y los territorios a los que pertenecen. Mi compromiso como Docente es incluir en nuestras prácticas académicas el dialogo y discusión sobre las memorias, inquietudes y formas de ser y ver el territorio de nuestros estudiantes relacionados a problemáticas sociales de nuestro contexto. Esto permite la construcción de preguntas para hacer de la investigación y la creación una práctica participativa y transformadora, para enriquecer los

diálogos y vínculos de compañerismo, amistad y humanismo entre los estudiantes y demás miembros de nuestra universidad.

Se presentan además a la imagen y la escritura libre como un ejercicio y espacio autónomo de producción estudiantil que aporta a las dinámicas más sensibles de su proceso de formación. Se requiere generar nuevas formas de lectura, interpretación y significación en los modos de representación que han sido comúnmente utilizados para hablar sobre la memoria subjetiva y su relación con el territorio como espacio sentido, percibido y vivido. Esta última fue y es una de las principales razones que me llevaron a estudiar esta Maestría, crear el curso y a desarrollar esta investigación.

## CAPITULO 1. PARA EMPEZAR EL VIAJE

*“Mucho tiempo hace ya, que empezó este viaje con el corazón como brújula, sorteando obstáculos en el camino, para no desviarme, perderme o desfallecer. Y aquí sigo andando todavía, para lo que Dios y la vida me depare.”*  
Leonardo Huertas Fernández.

**Fotografía 1. Mi Hogar**



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (1980)



## **1.1 Mi lugar de Enunciación**

Las memorias de mi infancia están atadas a un pequeño pueblito rural y minero del oriente Caucaño que se encuentra en las faldas del Volcán Puracé, y que en la década de los años 80's se encontraba sumido entre la bonanza del azufre, la lucha y apropiación de tierras por parte de las comunidades indígenas y el conflicto armado entre el Estado y grupos guerrilleros como el M-19 y el Quintín Lame. Nací en el seno de una familia de origen muy humilde, con mucha influencia de la religión católica, mis abuelos eran campesinos, pero vivían en el pueblo desde hacía bastante, de hecho, su hogar era una casita típica rural con su respectiva huerta donde sembraban y tenían sus animalitos.

El pueblo era muy pequeño, en ese entonces la mayoría de su población era mestiza, pero se creían blancos, y alrededor del pueblo quedaban veredas, fincas, parcelas o tierras destinadas al ganado, todas ellas eran habitadas en su mayoría por indígenas. Mi abuelo siempre me llevaba a esos lugares a comprar o intercambiar productos con ellos: papas, ollucos, cebolla, arvejas, queso, leche, gallinas, patos, ovejos y un sin fin más de cosas. Para mí era una verdadera aventura y diversión salir a caballo a recorrer esas montañas, esas imágenes, sensaciones y emociones permanecen conmigo aún hoy. Mi padre en su afán de sacarnos de ese ambiente tan difícil y complejo nos trajo a vivir a Popayán buscando para nosotros un “mejor futuro”. Sin embargo, ese cambio de un espacio rural y campesino a uno urbano y ciudadano generaría en mis grandes cambios que solo hasta hoy al hacer memoria logro comprender y evidenciar. Atrás quedarían por un buen tiempo mis raíces e identidad campesina, mis afectos y sentido de pertenencia al territorio donde me críe que permanecieron encapsuladas en mi memoria, muchos de esos cambios se afianzaron con mi entrada a la escuela para terminar la primaria, después el Bachillerato y luego a la Universidad, donde tuve la grata oportunidad de conocer personas que me ayudarían a

confrontarme conmigo mismo, con ese pasado que yo quería dejar atrás, pero que seguía allí escondido, como algo no resuelto.

En las asignaturas encontré autores que presentaban reflexiones cuestionando el modelo educativo, el discurso hegemónico, la cultura, etc. Pero sobre todo el papel de la memoria, la imagen y las representaciones, así como sus relaciones con el contexto. Al terminar la Universidad me había convertido en un joven urbano de clase media baja, que siempre vivió en barrios populares, un profesional del Diseño Gráfico, que había adquirido unas competencias, conocimientos teóricos, técnicos y tecnológicos para desempeñarme en el mundo laboral del mercado y del mundo globalizado, al menos eso decía el perfil de mi carrera. Mi Profesora Marisol Orozco se percató de mis incertidumbres y preocupaciones. Alguna vez le pregunté que cuál era su opinión sobre mí, y ella dijo: *“No solo eres un estudiante consiente, eres un ser sensible, debes encontrar y conectarte con lo que despierta tu sensibilidad”*. (M. Orozco, comunicación personal, 2007)

A partir de mi interés constante y sensibilidad por las problemáticas sociales, tuve la grata oportunidad de participar en la Escuela de Comunicación Comunitaria de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN), y del Tejido de Comunicación; También con población desplazada y sobrevivientes de la Guerra en diferentes municipios y comunidades, espacios, eventos y procesos en el Departamento del Cauca, experiencias maravillosas que me hicieron entender los procesos por la defensa del territorio, los derechos humanos y la reconstrucción del tejido social, donde pude participar en la creación y producción simbólica de memoria colectiva, pero sobre todo fue gracias a ello que comencé a pensarme o preguntarme por quien era, que soy o porque soy como soy, cual es mi lugar, mi historia, mis raíces.

**Fotografía 2. López adentro, Caloto 2010**



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (2010)

La Academia debe entonces pensarse desde el contexto en donde se encuentra, debe transformar su voz unívoca y moderna, dejar de hablar “De o Sobre” y así entonces poder deconstruir, reconstruir o construir conocimientos “Desde y Con”. Esto implica un proceso de desaprendizaje constante, es decir confrontar desde las teorías y las prácticas a esa naturalización y formas modernas de representación del “otro” y su “identidad”. Solo así podremos encontrar el conocimiento como escenario de nuestro lugar de enunciación, como identidad, romper el discurso hegemónico donde la autoridad es tomada como verdad única, inmodificable o incuestionable.

La importancia o pertinencia quizá radica en que desde mi perspectiva y papel como Profesor Universitario, busco generar espacios de encuentro que permitan el dialogo horizontal, la producción simbólica y arraigo cultural; es decir, una investigación que tiene como finalidad generar un discurso consecuente con un contexto, así como la búsqueda y articulación de la creación y producción de la imagen visual con otros campos del conocimiento, saberes y experiencias humanas, para posibilitar la puesta en escena de nuevas formas de recuperar, interpretar y representar las memorias de nuestros estudiantes en relación con su territorio.

Como trabajo de grado de Maestría también en su estructura y objetivos responde a las competencias esenciales del ejercicio profesional del investigador en Estudios Interculturales: Identificar y contextualizar un problema desde una mirada crítica, construir discursos que confronten las teorías académicas y las practicas propias del contexto para generar métodos coherentes y consecuentes, la capacidad de proponer, crear y reflexionar a partir de los hallazgos.

## **1.2 Nuestra Casa**

Los orígenes de la institución pueden rastrearse al siglo XVII, al Real Colegio Seminario San Francisco de Asís de Popayán, las élites que habían hecho posible la independencia de España, También deseaban que la educación fuese liberal y laica, ideológica y materialmente independiente de la Iglesia Católica. En 1827 se le dio el nombre de Universidad de Popayán, bajo gobierno liberal y reformas del General Santander. La Universidad del Cauca se creó en el proceso de conformación de la vida republicana de nuestro país a principios del siglo XIX, dentro de un contexto social y político convulsionado por las guerras de independencia y después por las pugnas del bipartidismo, y que esencialmente correspondía a la necesidad de implementar la educación como un baluarte fundamental para la implementación de la modernidad y sus principios en la nación emergente.

Sin embargo, después de 200 años de vida republicana, se mantienen aún hoy el legado, formas y prácticas heredadas de la colonia española, tales como el racismo, el machismo, el autoritarismo, la discriminación, la exclusión social y la concentración del poder económico, político, eclesiástico y epistémico en unas élites que poco o nada han hecho realmente por el bienestar de las diversas comunidades que habitan el Departamento del Cauca. La Universidad del Cauca es, de hecho, hoy un territorio diverso por excelencia en su conformación como comunidad universitaria, sus estudiantes provienen en su mayoría de diferentes territorios, especialmente de departamentos del suroccidente colombiano, como Nariño, Putumayo, Huila, Caquetá y Valle del Cauca, así como también provienen de diferentes grupos étnicos o culturas, estratos sociales, también diferentes edades. Dentro de la formación académica de estos jóvenes, es prioridad para la Universidad promover y propender por el desarrollo de los conocimientos teóricos, técnicos, tecnológicos e investigativos propios de cada carrera o disciplina que ellos eligen estudiar; es decir la cotidianidad y prioridad de nuestros estudiantes es la de ser buenos estudiantes dentro de los parámetros y normas establecidos por la Institución conforme a su proyecto educativo y a su misión y visión institucional; supeditada también por las normativas y exigencias de calidad del Estado, su reconocimiento dentro del aula y la vida académica universitaria está supeditada a su rol y desempeño en su carrera como antropólogos, historiadores, artistas, médicos, geógrafos, ingenieros, biólogos, abogados, etc.

### Fotografía 3. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (2018)

La Institución le apuesta a romper y transformar este tipo de perspectiva de educación “eficaz y eficiente” enmarcada dentro de políticas de corte neoliberal que le resta importancia a la formación humanista y sobre todo al estudiante como sujeto y actor político que también pertenece a un territorio, cultura, etnia, identidad o grupo social propios, su sentido de pertenencia, conocimientos, experiencias que hacen parte de su vida y cotidianidad. Comprende que estos aspectos también deben tener espacio e importancia dentro de su proceso de formación en la Academia. La Universidad tiene hoy de forma grata varios programas de pregrado y posgrado que contemplan la diversidad y la formación de sujetos políticos y humanos con sensibilidad social, valores y sentido de pertenencia territorial e identitaria. Aquí radica mi interés por abordar estos temas dentro del Componente de Formación Integral Socio Humanista (FISH) del cual hago

parte como Docente Catedrático y que es un eje transversal dentro de nuestra Universidad. Este componente tiene en cuenta las directrices del Ministerio de Educación Nacional, que en su Decreto 2566 de 2.003, estableció nuevos lineamientos sobre lo que se entiende por formación socio humanística, que luego fueron desarrollados en diferentes resoluciones de acuerdo con lo específico de cada uno los programas.

### **1.3 El FISH**

De esta manera la Universidad del Cauca coherente y fiel a su misión y visión institucional, su PEI y a sus estatutos crea y reglamenta el Componente: Formación Integral Socio Humanista (FISH) como parte de la Educación Integral en la Universidad del Cauca, a través del Consejo Académico de la Universidad del Cauca, define sus Fundamentos y lo estipula en estos términos:

Así la Universidad debe propiciar un ambiente adecuado para la formación social y humanística, entendida como la articulación entre teoría y realidad. La región requiere de profesionales que conozcan sus procesos culturales, su historia y su entorno y una actitud crítica frente a los problemas que viven el país y el mundo. (Universidad del Cauca, Acuerdo 004, 2006)

La formación integral, como propósito misional de la Universidad, y de la Educación Superior en general en nuestro país, se convirtió en el tema de mayor recurrencia y preocupación, en la actual crisis de valores que atraviesa la sociedad en general. De igual manera se resalta dentro de su misión y visión la idea de la formación de un ser humano integral, ético y solidario, con el cual se contribuirá al desarrollo de una sociedad justa y equitativa.

Se debe resaltar que la Universidad se ha venido transformando para dar espacio a otras miradas, perspectivas y formas de educación más abiertas e incluyentes del conocimiento y socialmente democráticas en su participación y dinámicas académicas, los esfuerzos y aportes

significativos que vienen realizando los Programas de Etnoeducación, la Maestría en Educación Popular, la Maestría en Estudios Interculturales y la Maestría en Estudios Interdisciplinarios del Desarrollo, grupos de investigación; así como la reciente cátedra de afrocolombianidad y también voces y procesos emanados desde los mismos estudiantes como Cabildos Indígenas Universitarios, el Palenque universitario, estudiantes campesinos y urbanos que hacen parte del Proceso Campesino y Popular de la Vega, el CIMA, Colectivo de Feministas y Estudios de Género, Ciudad en Movimiento, Colectivos animalistas, Artísticos de muralismo y danzas entre otros muchos más.

#### 1.4 El Curso

La propuesta educativa del FISH tiene hasta el momento tres líneas Temáticas abiertas: Sociedad, Ética y Política, Sociedad, Arte, Lenguaje y Cultura y Sociedad, Ciencia y Tecnología.

El curso de **Imagen, Memoria y Territorio** se inscribe dentro de la segunda línea que apunta a:

Desarrollará conocimientos del arte, el lenguaje y la cultura y sus complejas implicaciones sociales. Ofrecerá, entre otros, espacios para el mejoramiento de las competencias comunicativas y textuales, el conocimiento y respeto de la diversidad lingüística y cultural, la sensibilización hacia las formas de creación artística y literaria, y un acercamiento crítico a los procesos y prácticas de producción y reproducción cultural. (Universidad del Cauca, 2006)

Teniendo en cuenta estos aspectos institucionales, se propone la electiva como un espacio de diálogo y discusión para conversar, conocer, aprender y compartir con los estudiantes a partir de sus edades, dialogar alrededor de su cotidianidad, de donde vienen, qué vínculos afectivos tienen hacia su territorio, comunidad, etnia, familia, barrio, cultura e identidad, cuáles son sus propios lenguajes y prácticas, cómo se reconocen a ellos mismos y a sus compañeros, cómo se conectan con sus memorias y experiencias alrededor del territorio del que proceden, cuáles son sus



arraigos y transformaciones, inquietudes y problemas que vivencian en sus comunidades, pueblos, ciudades u hogares, como la universidad y la clases les aporta para sus propias búsquedas, entre otras. Contempla también intentar responder algunas preguntas sobre:

¿Qué valor le dan o qué papel juega la memoria de los estudiantes en la percepción y representación visual del territorio? ¿Cuáles son los afectos, apegos o sentidos de lugar que se crean en la familia con el territorio? ¿Cómo incide la Universidad como espacio intercultural en los imaginarios estudiantiles sobre territorialidad o identidad?

¿Los afectos y sentidos de lugar son inmutables? ¿Se amplían, transforman o distorsionan al compartir un espacio-tiempo inter o transcultural?

**Fotografía 4. Trabajo colectivo**



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (2022).

## 1.5 Compartir y Aprender juntos

Cuando leemos la Misión de la Universidad del Cauca encontramos dos párrafos que a mi manera de ver e interpretar son bastante significativos:

[...]Fundada en su tradición y legado histórico, es un proyecto cultural que tiene un compromiso vital y permanente con el desarrollo social, mediante la educación crítica, responsable y creativa[...].

[...]La Universidad forma personas con integridad ética, pertinencia e idoneidad profesional, demócratas comprometidos con el bienestar de la sociedad en armonía con el entorno. [...] (Universidad del Cauca, 2022)

Esta apuesta educativa de la Universidad, se desarrolla en un escenario complejo de un estado nación que se transforma y pierde su autonomía económica y política en un contexto de economía global donde los estados se convierten en simples mediadores de garantizar el mercado y donde la educación ya se concibe como una mercancía más, que trae tras de sí todo su legado de educación y pedagogías modernizantes y economicistas, y que choca o entra en conflicto con las etnicidades, culturas e identidades propias de nuestro contexto y que poseen tres características importantes: diversidad, diferencia y desigualdad.

Todas estas etnicidades o grupos sociales enuncian sus discursos en la búsqueda de un constructo social llamado Cultura, y cuyas apuestas apuntan esencialmente a: la búsqueda de la autonomía plena en cuanto a territorialidad, identidad, política, económica, epistemológica y cultural.

Es este escenario de pugnas entonces el que exige de forma urgente propuestas o apuestas de una educación intercultural que abra sus puertas a estos discursos locales emergentes para pasar de yuxtaponer paradigmas y dimensiones de identidad bipolares y asimétricas como: dominantes vs dominados, masculino vs femenino, blanco vs indígena, negro, campesino, criollo o lo cristiano

vs pagano, etc. En donde lo dominante histórica y socialmente es visto como lo “normal” mientras lo dominado se ve como excepcional o raro.

Es decir, lo heterogéneo debe dejar de verse como un problema, por ende, en la educación urge el reconocimiento de la diversidad, de lo heterogéneo como normalidad. Esto implica entonces visibilizar y reconocer las identidades que existen y que de hecho habitan en el aula de clase. En este sentido resulta fundamental las perspectivas de Catherine Walsh sobre interculturalidad cuando enuncia que:

Más que un simple concepto de interrelación, la interculturalidad señala y significa procesos de construcción de conocimientos «otros», de una política «otra>>, de un poder social «otro», y de una sociedad «otra»; formas distintas de pensar y actuar con relación a y en contra de la modernidad/ colonialidad, un paradigma que es pensado a través de la praxis política. Este uso “otro” no implica un conocimiento, práctica, poder o paradigma más, sino un pensamiento, práctica, poder y paradigma de y desde la diferencia, desviándose de las normas dominantes. (Walsh, 2006, p. 21)

También hace claridad frente al contexto y retos o apuestas de la Interculturalidad en el mundo contemporáneo:

La interculturalidad, en cambio, aún no existe. Es algo por construir. Va mucho más allá del respeto, la tolerancia y el reconocimiento de la diversidad; señala y alienta, más bien, un proceso y proyecto social político dirigido a la construcción de sociedades, relaciones y condiciones de vida nuevas y distintas. Aquí me refiero no solo a las condiciones económicas sino también aquellas que tienen que ver con la cosmología de la vida en general, incluyendo los conocimientos y saberes, la memoria ancestral, y la relación con la madre naturaleza y la espiritualidad, entre otras. Por sí, parte del problema de las relaciones y condiciones históricas y actuales, de la dominación, exclusión, desigualdad e inequidad como también de la conflictividad que estas relaciones y condiciones engendran. (Walsh, 2008, p.140)

Esta afirmación resulta significativa si la relacionamos con los párrafos anteriormente citados de la Misión de la Universidad del Cauca, y conlleva entonces a una premisa o exigencia

de que el Alma Mater debe ser intercultural como principio y exigencia para defender los derechos humanos, la diversidad de cosmovisiones y la naturaleza.

### **Fotografía 5. Socializaciones grupales**



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (2022)

Se requiere además generar lazos, vínculos y actividades constantes que involucren y articulen a las comunidades circundantes, y motivar la participación comunitaria en la vida universitaria, como una suerte de centros interculturales. Esta apuesta requiere promover el trabajo, estudio, investigación y la creación o inteligencia colectiva, grupal o comunitaria; es decir incentivar el aprendizaje desde las acciones, el conocimiento como práctica, donde las tecnologías e innovaciones tecnológicas solo deben facilitar o mediar los procesos de interlocución o formalización.

## 1.6 Interculturalidad en la Universidad

Como Docente de la Universidad del Cauca me siento comprometido a generar espacios donde la interculturalidad pueda ser posible y llevarla a la práctica, por esta razón estoy en el proceso de implementar algunas ideas, propuestas y ejercicios dentro de mis cursos y en especial conectada a la electiva Imagen, memoria y territorio como una prueba piloto para ver y analizar los alcances y posibilidades teniendo en cuenta el contexto de la educación superior en Colombia que como está actualmente tiene muchas dificultades, realidades contradictorias y retos enormes en cuanto a justicia cognitiva, inclusión, cobertura y permanencia, así como una verdadera democratización del conocimiento desde las prácticas académicas al interior de las universidades. En este sentido es relevante lo expuesto por los Profesores Castillo y Caicedo (2016). en su artículo: *Interculturalidad y justicia cognitiva en la universidad colombiana*, quienes hacen una lectura y reflexión muy sensata sobre la situación que atraviesa la educación superior en nuestro país, la gran deuda y responsabilidad que queda por delante para construir una universidad y educación superior más justa y acorde con las realidades sociales y humanas de nuestra sociedad diversa. Si bien es cierto que se han logrado algunas metas en cuanto a educación superior inclusiva, programas de etnoeducación universitaria y la conformación de grupos de investigación que buscan implementar temáticas relacionadas con la multiculturalidad e interculturalidad, dialogo de saberes y diversidad, entre otros relacionados, experiencias, apuestas y procesos que han venido creciendo y fortaleciéndose con el tiempo al interior de las instituciones de educación superior en Colombia desde los años noventa.

De hecho, así lo expresan los docentes e investigadores en su artículo cuando afirman que:

Visto de este modo, podemos asegurar entonces que la Universidad se ha constituido en el territorio del saber experto sobre la multiculturalidad colombiana en todos sus matices y horizontes comprensivos. Es en el mundo de los grupos de investigación y los

programas de posgrado donde se rastrean los grandes problemas del reconocimiento, las formas de representación, la memoria cultural, la recuperación de saberes ancestrales, la diversidad lingüística, el acceso a derechos y un conjunto de expresiones sobre la contemporaneidad de los grupos étnicos en Colombia. Igualmente han incursionado los estudios sobre las relaciones intraculturales e interculturales, y en menor medida, el racismo, la discriminación y las formas de exclusión étnico-raciales. Ninguna otra institución en nuestro país ha dedicado tantas horas, recursos y personas a estudiar nuestra diversidad étnica, sus rasgos, sus expresiones culturales, sus conflictos contemporáneos, su historia cultural y territorial, sus sistemas de saber, de educación, de salud y de justicia, e incluso sus propias contradicciones políticas. (Castillo y Caicedo, 2016, p.150)

Sin embargo los mismos autores, exponen la cruda realidad que atraviesa la educación superior y la Universidad, en especial las instituciones públicas enmarcadas en unas políticas neoliberales de mercantilización, estandarización, desarrollo de currículos, competencias y oferta académica en función del capital y del mercado laboral, así como de la desfinanciación y restricción en la cobertura o posibilidades de ingreso y permanencia para los jóvenes de clase popular, de los sectores más pobres, excluidos socialmente o que pertenecen a comunidades étnicas históricamente marginalizadas o de regiones apartadas que no tienen importancia para el sistema hegemónico global o la atención del estado ni la sociedad. Esto genera profundas implicaciones en el acceso y permanencia de estas poblaciones al sistema educativo superior, tal como se lee en el mismo artículo:

Para el caso de las poblaciones campesinas, indígenas y afrodescendientes, se presentan las mayores dificultades debido a “factores socioeconómicos y poblacionales”. Esto quiere decir en la práctica que los jóvenes egresados de instituciones educativas localizadas en regiones apartadas de los centros urbanos tienen menos posibilidad de ingresar a la Universidad, pero en caso de lograrlo por medidas como los cupos especiales o las acciones afirmativas, presentan un mayor riesgo de deserción debido a las falencias de

formación con las cuales llegan a la dura carrera de sobrevivir en el sistema educativo superior.” (Castillo y Caicedo, 2016, p.154)

Estas injusticias, desequilibrios, dificultades y situaciones no solo están manifiestas en el plano económico, jurídico, político o social, sino que también están anclados y representados de manera más acentuada o dramática en lo académico y epistemológico. Esto parece poner a interculturalidad como una propuesta difícil de lograr, una lucha contra la corriente tanto por los factores externos que afectan negativamente la educación superior como por las mismas jerarquías, normativas, estructuras, formas y prácticas relacionadas con el conocimiento y la producción del mismo al interior de las mismas instituciones universitarias. Todavía permanecen presentes y vigentes las visiones, tradiciones y demás protocolos y justificaciones heredadas de la modernidad y la colonia en el pensar y quehacer universitario colombiano, los autores citan:

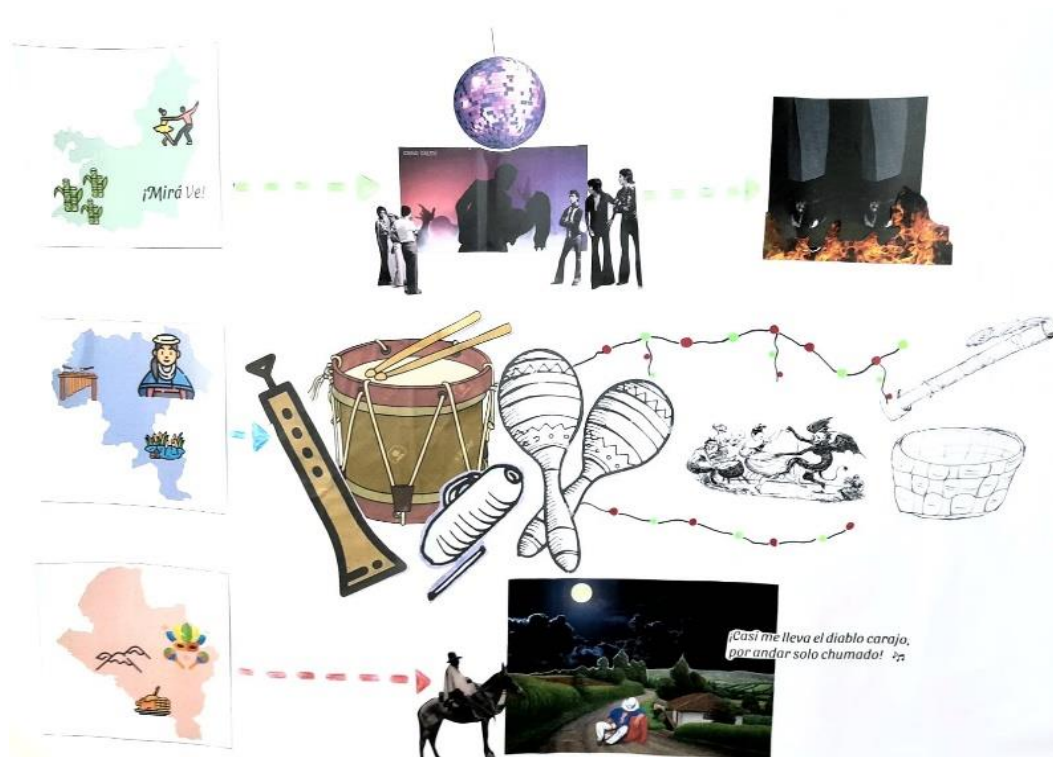
La historia de la Universidad en América Latina y en Colombia es también parte de la historia de la imposición del proyecto moderno-colonial por medio de sus directrices epistemológicas. En este paradigma ha jugado un rol fundamental la noción de ciencia bajo la forma de la razón instrumental en la producción de saber. En ese sentido, las universidades han sido depositarias de la colonialidad del saber en sus prácticas y saberes pedagógicos, a través de conocimientos que se amparan en los criterios del rigor científico-técnico, por lo que más allá de sus fronteras, toda forma de saber es percibida como cosmovisiones que sólo sirven para explicar fenómenos de los contextos locales que las producen. (Mato, 2005)

La interculturalidad no es solo un espacio de encuentro y aprendizaje exclusivo de las instituciones de educación o la Universidad, tampoco debe ser una asumida como una moda, imposición ideológica o académica. Considero que debe darse de forma voluntaria, fluida y acogida como una parte ética y humana de las relaciones al interior y extracurriculares, debe preguntarse primero por el ser, y luego por sus relaciones, contener las historias, memorias



culturales, territorialidades e identidades que se encuentren presentes y que deseen compartir sus conocimientos. Debe partir de que cosas o temas o actividades queremos o nos interesa compartir y dialogar con los demás, es decir, transformar la forma de ver a los “otros” como “objeto de estudio”, y más bien hablar de un nosotros.

### Fotografía 6. Interculturalidad expresada



Nota. Archivo personal Huertas Fernández (2022)

Pensar en espacios que permitan espacialmente y simbólicamente la Visibilización de la diferencia, vista como potencial de diálogo y para enriquecer el currículo y no como obstáculo, así como también desconectarse del aula o salón como espacio único de aprendizaje. Si bien pareciera que el panorama no es nada prometedor, resulta de vital importancia hacer visibles y dar importancia a las propuestas y aportes que actualmente se hacen desde diferentes escenarios,

enfoques, perspectivas y prácticas dentro de las universidades. Estos elementos cobran gran valor sobre todo para contextos como el suroccidente colombiano, en particular el departamento del cauca, caracterizado por su diversidad étnica y cultural, y en particular para los propósitos y dinámica que se están llevando a cabo dentro de nuestra alma mater. En este sentido podemos encontrar algunas reflexiones y aportes importantes a partir de algunos autores que nos vislumbran posibilidades y proyecciones para la interculturalidad en la educación universitaria.

Al respecto podríamos tener en cuenta las perspectivas de Gunther Dietz, en el documento: *Multiculturalismo, Interculturalidad y diversidad en la Educación: Una aproximación antropológica*, donde se presentan algunas ideas o necesidades que tiene el mundo contemporáneo frente a los retos sociales, económicos y culturales resultantes de la globalización. El autor plantea tres aspectos importantes actualmente: *La diversidad, la diferencia y la desigualdad*. Estos a su vez están interrelacionados con los de cultura y etnicidad, que suelen asimilarse como equivalentes, y revisar su importancia, presencia y desarrollo dentro de las universidades y si están realmente presentes en las pedagogías y educación contemporáneas.

Es por estas razones y por otras, que se necesita una educación que no repita ni legitime el discurso de culturas dominantes vs. Dominados. Donde lo dominante se asume y entiende como lo normal y legítimo, mientras lo otro como exótico, extraño, excepcional, anormal o poco relevante. Es decir, se debe empezar a ver lo heterogéneo en la educación como una gran riqueza y potencial para el desarrollo del conocimiento, una educación que parta del reconocimiento de su propia diversidad como principio fundamental, la universalidad del saber.

### Fotografía 7. Educación, cultura y etnicidad en el Aula



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (2022)

Podríamos hablar entonces de enriquecer y diversificar los conocimientos para que dialoguen y se pongan al servicio de la sociedad, una educación libre y abierta epistemológicamente como fundamento para la convivencia y respeto por los derechos humanos, sociales y culturales. Esto no puede ser solo entendido ni asumido sin la relación o reconocimiento de los sujetos y las diferencias como seres sensibles y políticos, sus saberes culturales desde la cotidianidad misma de cada individuo y su comunidad, es decir primero el ser, luego la institución y una educación acordes para enriquecer lo que ya tiene. Para este propósito se hace necesario la memoria como punto de partida común para encontrar su lugar en el tiempo y el espacio, así como

la conexión con el territorio como una construcción simbólica necesaria para legitimar la propia existencia. Algunas ideas o propuestas:

1. Debe partir de nosotros mismos como individuos el interés de que cosas, temas, saberes y actividades que queremos dialogar o compartir con los demás, es decir romper la dicotomía de ver a los “otros” como objeto de estudio, y comenzar a hablar de un “nosotros”.
2. La educación no debe ser solo un espacio de encuentro y aprendizaje exclusivos de la escuela, institución o universidad. Abrir y crear otros lugares que permitan el encuentro, el dialogo y producción de conocimiento. La diversidad de conocimientos o posturas enriquece el currículo y las dinámicas académicas.
3. Debe contener las historias y memorias de las culturas o pueblos que se encuentran y dialogan, partiendo de la misma historia compartida, raíces, vínculos y prácticas.
4. Creación de ejercicios, pedagogías, didácticas, estudios e investigación desde lo colectivo, grupal o comunitario o de intereses conjuntos, incentivar el aprendizaje desde las acciones, el saber hacer, en el sentido de juntar de actitudes, valores y conocimientos.
5. Generar actividades que involucren y conecten inter generacionalmente: reconstruir el tejido social a partir del dialogo entre niños, jóvenes padres y la comunidad.
6. Las tecnologías solo deben facilitar procesos de interlocución, formalización, sistematización, desarrollo o puesta en escena de los resultados. También es importante rescatar y preservar aquellos conocimientos o técnicas tradicionales útiles y prácticas que no requieren costos altos y que son de fácil acceso.

## CAPITULO 2. CAMINAR PARA APRENDER

*“Solo somos recuerdos, Imágenes encapsuladas, leves y volátiles de nuestro paso por el mundo, nada más... Estamos aquí de momento, la vida es solo ese tránsito entre el ayer que se aleja, la efimeridad del presente y la incertidumbre del futuro.”.*

Leonardo Huertas Fernández  
Fotografía

### Fotografía 8. Somos siendo



Nota. Archivo personal Huertas Fernández (2021)

## 2.1 El Taller Creativo: Espacio de diálogo y creación

Esta investigación da cuenta de cómo inciden las memorias territoriales en la construcción o deconstrucción, afirmación o transformación de las identidades estudiantiles al interior de una universidad pública en la ciudad de Popayán, suroccidente colombiano, teniendo como espacios principales de interacción los pertenecientes a la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad del Cauca. Es un estudio de tipo cualitativo, ya que se toma a los participantes y sus representaciones o narraciones como fuente principal de análisis, pero que se articula, también a conceptos y perspectivas abordadas dentro del estudio, que no pretende en ningún momento ser definitoria o limitante, por el contrario, solo intenta consignar lo percibido como investigador, pero sobre todo como humano, con aciertos y muy probablemente también vacíos o falencias. Solo quiere aportar, abrir caminos o despertar el interés por la investigación social alrededor de temas como los aquí enunciados. Mediante este tipo de metodología se desea poder analizar una realidad manifiesta y contextualizada, indagando y describiendo un fenómeno social que se da en un espacio específico.

Observar las creaciones, expresiones y representaciones y luego dialogar con los participantes sobre las mismas, se hace fundamental para este tipo de estudio, es un ejercicio que alienta la libertad de expresión como afirmación, verosimilitud o autenticidad frente a temas donde éstos opinen y reflejen sus experiencias de vida, y así poder ver las categorías emergentes mediante la triangulación que proponen los estudios etnográficos para poder desarrollar el respectivo análisis. Dentro de la investigación social esto toma mucha relevancia a la hora de salirse o desmarcarse de los métodos positivistas y se denomina usualmente “*Estudio de caso*”.

Se debe describir el fenómeno social a partir de sus rasgos determinantes; donde todas las observaciones son datos potenciales, que deben ser consignados y organizados desde el inicio, para

evitar información innecesaria, irrelevante o de más, cada dato recogido debe alimentar cada etapa del proceso investigativo.

### Fotografía 9. Creatividad Intercultural



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (2022)

El estudio se apoyó en dos técnicas, la más importante el Taller Creativo (dibujo entrevista/observación participante) y como un apoyo la entrevista corta como formas adecuadas de acercamiento a los relatos visuales y verbales de los estudiantes. Resulta muy pertinente usar para esta investigación el enfoque cualitativo, el estudio de casos a nivel metodológico para observar las representaciones e imaginarios de los estudiantes Unicaucanos. En este sentido mi interés es entender desde la perspectiva de los estudiantes en torno a cómo ven, viven y sienten o

se conectan con el territorio, no como objetos de estudio, sino como actores activos del proceso investigativo. Por esto me parece importante y pertinentes los aportes que hace Galeano (2004) en relación a los enfoques de los métodos cualitativos en la investigación:

La fenomenología entendida como la perspectiva metodológica que "quiere entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor. Examina el modo en que se experimenta el mundo. La realidad que importa es lo que las personas perciben como importante" (Taylor y Bogdan, 1994: 16)- ha jugado un papel indiscutible en la consolidación del enfoque cualitativo de investigación social, pero no es comprensiva de esta perspectiva investigativa. La fenomenología, la hermenéutica y el interaccionismo simbólico han aportado, al enfoque cualitativo de investigación social, desde sus raíces disciplinares y sus tradiciones teóricas, categorías de análisis, formas de percibir y "adentrarse" en el mundo de la subjetividad, principios metodológicos sobre cómo interpretar el mundo desde la interacción de actores sociales, cómo estudiar los modos de aparecer de las configuraciones, cómo se construyen los significados sociales que las personas asignan al mundo que les rodea. (Galeano, 2004 p.17)

De la misma está en consecuencia con mi búsqueda de diseñar una herramienta pedagógica sobre cómo se evidencia y desarrolla el sentido y afecto al lugar a través de los significados y sentimientos que existen dentro de ellos y que se manifiestan por medio de sus representaciones visuales (dibujos, mapas, escritos).

El texto de esta autora me brinda muchos elementos y reflexiones importantes para poder encarar con bases sólidas mi investigación y mi posicionamiento a nivel conceptual, metodológico y sensible. A continuación, cito unos párrafos de su texto referentes a como se debe asumir la investigación desde un método cualitativo, con enfoque hermenéutico:

De la misma forma, el principal interés de la investigación cualitativa es captar la realidad social a través de los ojos de la gente que está siendo estudiada, es decir a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto. (Bonilla y Rodríguez, 1995, p.42)



### Fotografía 10. El taller creativo



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (2022)

Es así como este método se hace pertinente para explicar la realidad social, usando la percepción, exploración e interpretación; y a su vez permiten buscar las nociones e ideas compartidas que dan sentido al comportamiento social. Entre las herramientas a usar está la observación no estructurada, etnográfica y participante.

En esta investigación se entrevistaron 3 estudiantes del curso de Imagen, Memoria y Territorio del componente FISH, dos mujeres y un hombre para buscar en ellos una visión y descripción de los aspectos que evidenciarán su Memoria territorial e identidad. En consecuencia, se hizo una entrevista sencilla, a modo de dialogo que abordó temas relacionados con el significado que tienen para ellos su carrera, su territorio de origen, y que aspectos del curso le llamaron su atención. Los estudiantes expresan de forma abierta y espontanea sus opiniones, esperando

encontrar información y elementos clave que logren ser identificados y las imágenes que permanecen a través del tiempo.

El taller creativo es un espacio que involucra y articula lo personal y lo académico, es un espacio de aprendizaje mutuo, de participación y dialogo. En este escenario el Taller es además un espacio de reflexión frente a unas realidades y situaciones presentes, que ponen en escena las dinámicas de la vida cotidiana, la vida y territorios habitados por los estudiantes. Busca además la inserción de su sensibilidad y expresiones en su trabajo creativo. El reto del taller consiste en lograr poner en dialogo las palabras, experiencias, opiniones, lenguajes, voces, sentires y expresiones, para construir un espacio de exploraciones visuales que le aportan a los adolescentes y jóvenes herramientas, técnicas y recursos diversos, que se conecten con sus vidas en la cotidianidad para representarse a sí mismos y sus formas de ver, sentir, entender y representar sus intereses, sus gustos, sus temores, sus recuerdos, sus afectos, su familia, su territorio, sus mundos.

Esta iniciativa busca que los estudiantes se apropien de la imagen y la expresión como herramientas clave para visibilizar sus sensibilidades y memorias. También es una manera de explorar formas de reflexionar, aprender, enseñar, trabajar y crear colectivamente, esto como alternativas lúdicas y didácticas para la deconstrucción y/o construcción de sus imaginarios sociales. El taller es un ejercicio o práctica, es decir, me encuentro con otros para trabajar en algo juntos, ahí convergen diferentes en igualdad de condiciones para compartir, intercambiar y crear imágenes y relatos que generalmente tratan un tema en particular para comprender los diversas situaciones y posturas, así como las narrativas e interpretaciones de las mismas.

Fotografía 11. Expresando y representando



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (2019 - 2022)

El taller pretende:

1. Promover valores como la curiosidad, la creatividad, la comunicación, la colaboración y la reflexión crítica en el aula, una educación para la integración, aprendizaje y participación activa del estudiante.
2. Construcción de propuestas creativas entre participantes sin importar su semestre, carrera, condición social o lugar de procedencia.
3. Promover que los estudiantes sean autónomos en su propio proceso de aprendizaje.
4. Hacer dialogo entre las diferentes formas de conocimiento, posibilitar la integración interdisciplinaria e intercultural.
5. Crear o propiciar situaciones para que los estudiantes desarrollen actitudes reflexivas, críticas y autocriticas.

Lo anterior me da confianza y ratifica preguntas sobre las inquietudes o temas que podrían ser interesantes para abordar en el taller:

¿Cuáles son las experiencias significativas que poseemos de los lugares?

¿Cómo experimentamos el sentido de pertenencia a un lugar?

¿De qué modo cambia nuestra actitud hacia los lugares habitados o dejados?

¿Cómo surgen los afectos o rechazos hacia lugares, paisajes o regiones?

¿Qué valor o qué papel juega la percepción en la construcción y representación del territorio?

¿Cuáles son los sentidos de lugar que se crean dentro de la familia?

¿Los afectos y sentidos de lugar son inmutables? ¿Se amplían, transforman o distorsionan al compartir un espacio-tiempo inter o transcultural?

## 2.2 Memorias afectivas

*“Pero existe algo que el tiempo no puede, a pesar de su innegable capacidad destructora, anular: y son los buenos recuerdos, los rostros del pasado, las horas en que uno ha sido feliz”*

Julio Cortázar

**Fotografía 12. Recuerdos de mi infancia**



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (1982)

En este primer taller creativo que se llama *Huellas indelebles* se aborda el tema de la memoria, en relación a sus experiencias de vida significativas o momentos importantes, pero sobre todo a sus conexiones y vínculos afectivos con momentos de la infancia, personas y seres que han sido o han desempeñado un rol importante o dejado marca en sus vidas. En ese sentido la memoria es hoy, sin duda un tema muy importante para comprender el papel de la percepción del pasado,

los sucesos y relaciones de los sujetos a través del tiempo. En este taller creativo se convierte en una valiosa herramienta que permite conectar tiempos y sucesos para darle un significado y sentido a los acontecimientos cotidianos sus vidas en sus diversos planos.

La memoria se manifiesta en nuestro consciente e inconsciente como imagen(es), que de forma individual o colectiva nos permite recordar datos, cosas, experiencias o momentos únicos, pero también nos puede ayudar a rastrear o encontrar nuestras raíces u orígenes, vínculos y afectos que nos constituyen como sujetos sociales y políticos y nos identifican en relación al espacio simbólico y vivencial en el cual interactuamos y compartimos con otros semejantes o distintos.

La memoria hace posible entonces el ejercicio de poner en escena nuestros arraigos, identidades, afectos, sentidos de pertenencia hacia una forma de ver y vivir la vida, la familia, personas, comunidades o lugares con los que mantenemos vínculos a través de nuestras cosmovisiones, creencias, prácticas, tradiciones y demás formas de interacciones humanas, así mismo permite vernos y reconocernos a nosotros mismos como resultado de esos procesos sociales, es un espejo que nos ayuda a reconocernos y reconocer a otros con quienes nos relacionamos de modos afines o divergentes, y que también se convierte en un punto de partida o enunciación para argumentar, construir y visibilizar nuestras apuestas, luchas, reivindicaciones políticas en un contexto donde el territorio, la identidad y la cultura se vuelven cada vez más relevantes por encontrar nuestro lugar en el mundo, y de acercarnos a esas otras memorias individuales y colectivas que coexisten con nosotros.

Candau propone o entiende la memoria como una coyuntura en la memoria resulta clave para comprender no solo nuestro pasado, sino para darle sentido o sentidos a nuestro presente como experiencia, al respecto afirma lo siguiente:

La historia busca revelar las formas del pasado, la memoria las modela, un poco como lo hace la tradición. La primera se preocupa por poner en orden; la segunda está atravesada

por el desorden de la pasión, de las emociones y de los afectos. La historia puede venir a legitimar, pero la memoria es fundadora. La historia se esfuerza por poner el pasado a distancia; la memoria busca fusionarse con él. (Candau, 2001, como se citó en Pinilla-Díaz 2011, p.16).

La memoria entonces se construye a través de los recuerdos que son constantemente relacionados con una memoria inscrita en espacios sociales, es decir también son construidas a partir de modos de pensar colectivos que influyen nuestras percepciones, significados y representaciones que hacemos de nosotros mismos en relación con otros. Para este caso, la memoria es el lugar de enunciación desde el cual se analizaron las memorias del territorio de los estudiantes y como estos ejercicios de memoria abren la puerta o dan inicio a un proceso de diálogo entre sus memorias individuales y las grupales, que luego conducirán a un diálogo que permita poner en escena la interculturalidad existente.

La memoria tiene entonces un poder que trasciende la racionalidad misma, la memoria es entendida como parte también de una meta memoria colectiva, constituida dentro de un grupo social, territorios físicos o simbólicos experimentados. Al respecto Alexis Pinilla resalta que:

En todo caso, la memoria colectiva es un intento por dar sentido a las condiciones (sociales, políticas, culturales) de un grupo en el presente, por lo cual su construcción tiene lugar en la intersubjetividad, es decir, en las negociaciones que se establezcan entre los diferentes miembros del grupo al definir qué se olvida y qué se recuerda. (Pinilla-Díaz, 2011, p.3)

Este autor propone pensar la memoria como procesos subjetivos anclados en marcas y experiencias simbólicas y materiales, así como entender cuál es el lugar y valor que le otorgan los sujetos y los grupos sociales a la misma. En este sentido se hace necesario tener en cuenta tres preguntas: Qué se recuerda, quién recuerda y el cómo se recuerda. Esto realza la importancia que cobra la subjetividad al momento de pensar el tema, el autor la presenta como un atributo natural

y cultural del individuo que se construye en medio de tensiones y discursos presentes en memorias del pasado colectivas anteriores o relacionadas con él.

Así entonces, la memoria implica pensarla como relato, como formas de narrar de los sujetos, así los estudiantes se empoderan de la memoria ya no como un ejercicio académico para el profesor o la asignatura que cursan, sino que la aprehenden de forma afectiva y consiente con su vida más allá de la universidad o sus deberes académicos, es un espacio íntimo de encuentro o reencuentro con ellos mismos, a la vez que comparten su experiencia y memorias con otros se generan diálogos y reconocimiento del otro u otros, sus memorias como expresiones de sus territorios, culturas e identidades que quedan plasmados o representados en sus trabajos creativos. Sus fotografías, relatos, palabras, sentimientos y demás expresiones o cosas guardadas con emotividad en su memoria aparecen con fuerza representadas, como un testimonio o registro o enunciación de ese recuerdo, momento, experiencia significativa y que permanece ahí, como punto de referencia, como un faro que me les recuerda de donde son. Natsukashii Es una palabra japonesa que significa “Nostalgia feliz”, es el instante en el que nuestra memoria de repente nos transporta a un bonito recuerdo que nos llena de alegría, felicidad o emotividad. Así entonces podemos afirmar que:

[...] se configurará, con fuerza cada vez mayor, como un medio para remontarse hacia imágenes olvidadas y sepultadas por el tiempo. La autobiografía ya no será [...] el relato de una formación intelectual. Será como en Rousseau y después de otros innumerables autores, el redescubrimiento de emociones, imágenes y sensaciones olvidadas (Rossi, 2003, p.51).

A partir de estas consideraciones iniciales queda claro que la memoria juega un papel relevante y fundamental como concepto y conector clave que permite que los estudiantes se acerquen a su propio proceso y experiencia de entender cuál es su lugar de enunciación afectivo



social y especial. También como se relacionan, reconocen o diferencian con sus compañeros de clase, como a partir de compartir sus memorias se generan relatos, expresiones, diálogos y vínculos que darán cuenta de esa interculturalidad presente, donde la memoria será un canal que facilita su proceso de aprehensión y práctica de la interculturalidad. Al respecto quizás este párrafo de Reina contiene o refleja el sentido de este trabajo cuando afirma que:

Los hechos que enmarcan nuestras vidas tienen un carácter histórico, que se fundan principalmente en el pasado, las experiencias memorables de vida pasado son, en esta dirección, puntos de enlace, donde nos entendemos así mismos y le damos sentido a nuestras vidas, asimismo como las relaciones personales que mantenemos y a través de las cuales construimos nuestra imagen del yo. (Reina, 2013, p.49)

En este sentido no cabe duda que tienen gran relevancia las recomendaciones, sugerencias, consejos o exigencias de sus padres y familiares, como una especie de señales seguras o indicadores que les dan confianza sobre sus posibilidades a futuro, un futuro deseado, que sus hijos lleguen a ser lo que quizá ellos mismos no pudieron. Tener el respaldo afectivo, moral y económico de sus padres y la familia significa confianza para emprender su proyecto de vida. También aparecen y están siempre presentes sus experiencias y memorias del colegio, del pueblo, del barrio, de la casa de los abuelos, que también influyen en su forma de ser, en su configuración identitaria.

Algunos encontraron intereses y gustos a partir de sus experiencias relacionadas con personas que ellos respetaban y admiraban o que los impulsaban a desarrollar sus habilidades innatas, muchos lo hicieron por curiosidad y otros porque comenzaron a reconocer sus capacidades y gustos, así lo expresa Doreiby cuando recuerda que:

Creo que fue cuando estaba en el colegio en grado decimo, apenas había cambiado de pueblo, estaba estudiando en San Pablo, Nariño y la materia de artística no era como la tenía antes en Bolívar, que era algo sencillo un manual de manualidades, allá mi maestro

era un pintor, entonces tenía la coincidencia que era la compañera de su hija, entonces yo podía ir a su casa, y empecé a ver como el proceso que tenía detrás de la pintura, detrás del dibujo y me empezó a interesar, en sus clases también iban más centradas a técnicas de dibujos, de pintura, eso hizo que empezara a descubrir digámoslo mi habilidad y a interesarme por eso. (Perafán, 2023)

Un gran porcentaje de jóvenes reconocen la influencia directa y peso de la opinión de sus padres como vínculo de confianza en la toma de decisiones más importantes, así lo recordó

Carolina:

Desde pequeña siempre quise Lenguas modernas, salí incluso del colegio con la idea de que quería estudiar lenguas modernas, pero después ya más que todo por influencia de mi familia, elegí enfermería, porque ellos fueron los que me aconsejaron en cuanto a lo económico, no, pues uno sale del colegio y no piensa mucho en eso de lo económico, sino en lo que me apasiona, y pues por eso me presente a la universidad a enfermería. (Paja, 2023)

Fotografía 13 Ejemplo 1 Taller de huellas indelebles



Nota. Archivo personal Huertas Fernández (2023)

En este caso, Anderson y Salomé, decidieron desde su memoria recordar y representar a su mamá como la persona más importante o especial en sus vidas. En igual sentido Anderson también recordó el jardín de mamá y los paseos junto a ella con su hermano, Salomé también recordó su fuerte conexión con su mamá y con su primer perro. En sus representaciones visuales como en su relato narrado a voz expresaron sus sentimientos y detalles emotivos relacionados con los rasgos característicos de estos personajes, que los hace únicos o los distingue, y sobre todo por qué son tan significativo en sus vidas.

En el siguiente ejemplo Laura decidió recordar un momento de su niñez, sucesos y experiencias agradables junto a su padre que falleció, fue una época muy emotiva y muy especial en su vida. Ella decidió representar visualmente ese relato, en forma de maqueta tridimensional de su hogar donde jugaba y en su relato tuvo muy presente gran cantidad de detalles relacionados con esos recuerdos, como colores, formas, tamaños, texturas, sensaciones y sentimientos vinculados a su padre, a su casa y el barrio donde vivía. También recordó su ropa y programa de TV favorita de entonces, así como que lo que más le gustaba hacer era jugar a escondidas con su papá en la casa de dos pisos, por esta razón ese momento fue tan significativo en su vida y hasta hoy lo recuerda con alegría y nostalgia por la ausencia de su padre.

**Fotografía 14. Ejemplo 2 Taller de huellas indelebles**



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (2023)

**Fotografía 15. Ejemplo 3 Taller de huellas indelebles**



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (2023)

En este último ejemplo, Valentina también decidió recordar un momento de su niñez. Ella decidió representar visualmente los recuerdos en forma de collage, en particular el comedor de su hogar donde jugaba y donde se reunía su familia para fechas especiales, en su relato tuvo muy presente también detalles de las flores de su mamá, sus colores y olores, así como la decoración y objetos que habían en ese entonces. Como ella mismo conto, las cosas han cambiado y ya nada es igual, también ella ha cambiado y le ha costado trabajo asimilar que ya no es una niña, que ahora es una joven universitaria pero que esos recuerdos le recuerdan de donde viene y lo que ha aprendido junto a su familia.

### **2.3 Territorio y Territorialidades**

*Mi tierra...*

*De montañas azules nubladas salpicadas de nieve, Regada con  
cascadas, ríos, lagunas y quebradas De aguas cristalinas y frías como  
sus páramos,*

*Neblinas y lluvias que entumecen cuerpos y sentidos.*

*Tus aires son limpios y transparentes, y vientos tan fuertes como tus  
gentes.*

*Ver salir el sol al amanecer entre tus montañas, Recorrer tus paisajes  
únicos, sentir el olor a monte, a leña, sentir tu tierra negra mojada  
cubierta*

*de frailejones y pajonales, osos de anteojos, dantas y pájaros  
multicolores.*

*Un sinfín de imágenes cargadas de sensaciones y emociones  
encapsuladas en mi memoria...*

Huertas Fernández (20022)

## Fotografía 16. Puracé



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (1985)

En este Taller que se llama *Lugares y Arraigos*, pretende poner en escena las diversas expresiones, imaginarios y memorias afectivas que tiene los estudiantes con su territorio, con sus raíces. Representaciones que se manifiestan en relatos, dibujos, colores, formas, palabras, sentimientos y, sobre todo, conexiones vitales desde la memoria. Existen extensas y diferentes concepciones o definiciones de territorio en el mundo académico, sin embargo, han sido los antropólogos, los geógrafos, los biólogos, los sociólogos y disciplinas afines quienes han hecho del territorio una categoría de análisis y estudio.

En este sentido tratare de presentar algunas de las reflexiones más interesantes que encontré sobre este concepto para hablar de las relaciones que dan lugar al imaginario social existente,

donde el territorio es fuente no solo de conocimientos teóricos y prácticos para la acumulación, sino también de producción simbólica del mundo a partir del lenguaje.

Ahora bien, en *Antropología del Territorio* de José Luis García (1976), nos propone una concepción de espacio asumida como práctica desde la territorialidad cuando afirma que:

El hombre es enormemente flexible y variable en su comportamiento y ha incorporado en sus sociedades casi todos los tipos posibles de espacialidad, El hombre difiere de las demás especies animales en que no tiene una única forma de sociedad, sino que ha creado una amplia gama de culturas y en cada una de ellas se pueden observar distintos tipos de comportamiento espacial. Cada ser humano adquiere un conocimiento completo de las leyes espaciales de su cultura. Podemos, por tanto, mantener aquí el sentido operativo del término territorialidad, tal como existe acuñado en otras ciencias. (p. 29)

Este párrafo podría conectarse y relacionarse con otra afirmación de Lefebvre (1976) cuando expone que:

La constitución de un espacio está sujeta a las acciones colectivas, las razones relativas al conocimiento, la ideología o las representaciones. El espacio social contiene objetos naturales como sociales, que incluyen también redes que facilitan el intercambio de artículos e información. No se reduce tampoco a los objetos que contiene, que no solo son cosas sino sobre todo relaciones:

El espacio estaría, pues, marcado unas veces materialmente (así como los animales emplean los olores, los humanos hacen uso de procedimientos visuales y auditivos) y otras veces de forma abstracta (mediante los discursos, mediante los signos). Tal espacio adquiriría un valor simbólico. Desde esta perspectiva, los símbolos implican siempre una inversión afectiva, una carga emotiva (temor, atracción, etc.), depositados—por así decir—sobre un lugar particular y representado. (Lefebvre, 1976, p.192).

En este sentido ambos autores consideran que es a partir de la percepción y el conocimiento que se crean los conceptos de mundo, de sociedad y de cómo son las interacciones entre objetos (naturales, producidos) y acciones (relaciones sociales) las que permiten la significación del espacio dentro de una cultura o sociedad, es decir la concepción de espacio o territorio solo es



posible desde las mediaciones que se realizan entre los seres humanos y su entorno, en donde el conocimiento permite la producción de artificios pero también de constructos mentales sociales como el lenguaje, lenguaje que posibilita la construcción de sentido de realidad, lugar, temporalidad y su consecuente representación; es decir de espacialidad.

**Fotografía 17. Patio de casa campesina tradicional**



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (2018)

El hombre más que un ser biológico, racional y productivo, es un ser del lenguaje, de la creación, de la representación, de la sensibilidad; de hecho, sería muy difícil diferenciar o comprender la naturaleza, el sentido y función del espacio en el mundo y la sociedad si no estuviese atravesado por ese proceso de significación o codificación compleja que se da por medio de la comunicación como elemento fundamental para la interacción social. El taller busca ante todo crear el espacio para el dialogo entre estudiantes que pertenecen a diferentes y diversos

lugares, culturas, facultades, programas, edades, semestre, condición social, género, creencias, etc. Este tipo de espacios a veces pueden resultar simplemente funcionales académicamente hablando, pero en la mayoría de estudiantes permite crear diálogos y vínculos de amistad, de reconocimiento propio y del otro que está conmigo, pero no conocía antes, la fragmentación espacial, territorial y disciplinar a veces bloquean o impiden conocer a otros compañeros de otros programas o diferentes a lo que ellos estudian, Carolina nos compartió que: *“Bueno, lo que más me gusto como tal y me llamo la atención como tal y me llamo:*

La atención de la clase fue que pude interactuar con unos compañeros, y ellos eran de varias partes de aquí del Cauca, de Nariño y entonces por medio de la clases, todo lo que nos enseñó el profesor, pudimos como identificar varias cosas que nos diferenciaban, a pesar de que fuéramos de aquí del Cauca, de áreas rurales, compañeros de Popayán, otro de Nariño, que a pesar de que fuéramos población realmente cerca, tuviéramos cosas en común pero también cosas que nos diferenciaban y que nos hacían ser de una forma únicos y fue eso como darme esa identificación, de donde soy, que traigo y que puedo aportar también no, y eso fue lo que más me gusto. (Paja, 2023)

La Universidad del Cauca, es de hecho un proyecto político y cultural comprometido con la paz territorial de la región y sus comunidades, además en su visión y misión entiende la interculturalidad como eje para la generación de conocimientos y de valores para la democracia dentro de su comunidad universitaria. Ahora bien con respecto al sentido y objetivos de la investigación, es claro que la percepción y los sentidos juegan un papel fundamental en la construcción y representación simbólica del territorio, en este caso particular la sensibilidad, percepción y memoria de los estudiantes, su sentido de apego o sentido de lugar se manifiestan por medio de sus dibujos y escritos, que son una manifestación en tanto interiorización mental, creativa y emocional de su territorio y de las prácticas que allí se realizan.

Uribe-Castro (2000, como se citó en Salazar-Ariza, 2009), en su texto: La humanización del espacio geográfico, desde el contexto escolar cita:

El lugar representa la forma del ser humano en el espacio. En él se simboliza, se construye y se destruye. Se habita en medio de contrastes, divergencias y convergencias, que hacen de la cotidianidad del hombre un fluir con el espacio; por tanto, habitar el lugar es ser en el mundo. Así pues, es a su vez expresión, porque sobre él se expresan cosas, acciones humanas y acciones materiales. En esa relación hombre y lugar, no sólo se evidencia la cotidianidad, sino que a la vez se hace parte de decisiones. (Uribe-Castro, 2000)

Esto se relaciona de forma directa con la investigación, ya que existe interés especial en ellos a partir de su origen, componentes, sentidos, sensaciones, afectos, memorias e interacciones sociales que se generan y se recrean cotidianamente en él. En relación a esto Daniel manifiesta lo siguiente:

Una vez en el curso pude pensar de una forma diferente en como la sociedad avanza, como la sociedad crece, en el cómo la memoria básicamente, es la que construye los cambios sociales, es la que construye los relatos, es la que mantiene los valores a lo largo del tiempo, en como el territorio es realmente importante y en como hace en que básicamente nosotros tengamos una cosmovisión precisamente establecida. (Velasco, 2023)

También resultan relevantes los planteamientos de Uribe-Castro (2000), quien que el sentido de lugar de un individuo es tanto una respuesta biológica a los lugares que son importantes para su bienestar así como una creación cultural, de aquí se desprenden o se generan sentimientos de empatía o simpatía, de sentido reverencial y mítico, de fobia o aversión, rechazo y miedo y de negligencia o desinterés, es decir tiene que ver con las percepciones e imágenes mentales y simbólicas que nos producen o que creamos dentro de ese lugar o espacio. Estas categorías de relacionarse con el lugar o lugares dependen de muchos factores o variables como el contexto

político y económico, cultural, la edad, status social, si es rural o urbano, tiempo de permanencia, participación social, entre otras. Más adelante la autora expone que:

Ante esta situación se genera una preocupación -desde el ámbito escolar- por el estudio del lugar, haciendo énfasis principalmente en las zonas habitadas por los estudiantes, con el fin de despertar interés entre ellos e involucrarlos en el conocimiento del lugar que habitan, motivarlos y sensibilizarlos a la observación, reflexión, interiorización y apropiación de su lugar a través de la fotografía, pintura, contacto real con el medio, despertar las emociones o sentimientos que producen los lugares o el lugar que habitan (topofilia, topofobia, topoidolatría y toponegligencia), apropiarse de ese espacio, cuidándolo, respetándolo, preservándolo y sintiéndose identificado con él. Es necesario que los estudiantes se familiaricen con el lugar y se sientan parte de él, como en casa; que se revitalice la relación del hombre con el mundo a partir del sentido de lugar. (Salazar-Ariza, 2009, p.3)

Esto conlleva por supuesto a hacer un acercamiento de cómo se aborda y como se estimulan las relaciones psicoafectivas e interculturales que se dan entre los estudiantes de los diferentes territorios y culturas que están presentes en el aula. Todos estos elementos presentes en la cotidianidad, afectan, modifican y constituyen el constructo social de su territorio, así como su vida, relaciones positivas y negativas, sociales y afectivas que ellos tejen con su entorno y con los otros, en este sentido resulta interesante conocer cómo es que se dan esas cosas en la realidad práctica, es decir a partir de experiencias, Doreiby recordó una experiencia de cuando estaba en el bachillerato, y nos contó que:

Desarrollamos como proyecto pedagógico unos murales se realizó en unas escuelas, veredas cercanas al municipio de San Pablo y entonces ahí hicimos unos murales, y me gustó mucho como ese sentimiento que despierta la creación y en conjunto con la comunidad, me pareció muy lindo, entonces quise explorar esta parte de los murales, ósea quería preguntar en donde yo podría aprender estas cosas, antes también me gustaba mucho dibujar, pero sentía que era algo como un hobby, entonces empecé a ver y como mi hermana estudiaba acá en la Universidad del Cauca, ella me dijo la carrera que oferta

digamos más o menos tus intereses es artes plásticas y así es como estoy aquí. (Perafán, 2023)

### Fotografía 18. Unicauca, un lugar, un sueño



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (2023)

Esto se conecta y reafirma con los planteamientos de Páramo (2007):

Explora el lugar a partir de una aproximación fenomenológica. Lo ve como un fenómeno de un mundo viviente y busca dilucidar la diversidad e intensidad de la experiencia del lugar. Su visión se centra en la exploración de los vínculos psicológicos entre el individuo y el lugar donde ha vivido una experiencia particular; la naturaleza de la identidad de los lugares y las manifestaciones de sentido de lugar y del apego al lugar.

Más adelante Páramo continúa:

Los lugares son aspectos fundamentales de la experiencia de las personas en el mundo; son fuentes de seguridad e identidad tanto para los individuos como para grupos de personas. La esencia del lugar está en el centro profundo de la experiencia humana. Cada persona tiene un fuerte vínculo con el lugar donde crece, vive o donde ha tenido experiencias trascendentales, todo ello constituye una fuente de identidad individual y cultural. (Páramo, 2007)

De esta forma Podemos entender el territorio y la territorialización como una relación de dominio y apropiación del espacio, así la migración que muchos estudiantes hacen desde sus territorios de origen hacia la ciudad de Popayán a la Universidad, y viceversa, es un traslado y flujo espacial de individuos que tienen una identidad cultural individual o grupal marcada y que a través del territorio Universitario urbano genera conexiones y encuentros interculturales diversos. Estos encuentros dan lugar a diferentes formas de aprehensión o de hibridación cultural o afirmación, tanto la desterritorialización como la reterritorialización se convierten en dinámicas cotidianas en la vida de los estudiantes universitarios. En relación a esto resultan interesantes las ideas y experiencia que nos comparte Carolina, la estudiante de último semestre de enfermería superior:

Yo soy del campo, soy netamente del pueblo, crecí en una vereda pues hay unas tradiciones ahí, crecí con unos valores, una cultura, cuando ya uno llega a la Universidad y más a una carrera, digamos la mía, que es salud y tienes que estar constantemente con muchas personas, entonces creo que no elimino, no elimino digamos realmente mis valores, si no que me hizo conocer otros, ósea realmente de alguna forma también los transformo, transformo muchas cosas que tenía, pero no para mal, no las hizo eliminar, si no como unirlos e incluso cuando voy a atender a alguien en un hospital, pienso que eso de ser campesino, de ser del campo me ha ayudado mucho porque si tú te vas a esta población, tu conoces como sus valores, sabes cómo tratarlos, entonces pienso que desde mi campo, desde enfermería, lo transformo para bien, creo que incluso agrupo otras características y no, no las ha eliminado, pienso que no las ha eliminado como tal y e incluso esos valores,

esa cultura que traigo de mi pueblo me ha ayudado mucho para desenvolverme en mi carrera. (Paja, 2023)

Es en este escenario donde se hace absolutamente necesario volver a preguntarse por el sentido de lugar, y sobre todo por como las nuevas generaciones están asimilando estos cambios, coyunturas o conflictos, en donde su identidad estará sujeta a esas dinámicas que se generen de forma interna pero que están relacionadas con procesos externos, que pueden influir en su constructo de lugar y por tanto de su identidad.

Es mi interés ver como los estudiantes perciben, recuerdan, sienten y representan ese territorio, como lo habitan, es decir el espacio “vivido, percibido y concebido” y que obliga a analizarlo, descifrarlo, interpretarlo junto con sus compañeros del curso tal como lo expresa Doreiby, estudiante de Artes plásticas, ella nos comenta que:

Para mí es muy importante mis raíces territoriales porque son lo que define mi identidad, digamos camino y avanza respecto a todo eso que aprendí, tengo una postura frente a lo que me rodea, frente al sistema, frente a los que me quieren imponer, y mis raíces lo que hacen es que yo mantenga esa postura, que no me vaya al montón digámoslo así, sino que mantenga firme eso que me hace, digamos única, vengo de raíces campesinas, no quise como ósea a pesar de estar en la ciudad sentirme como gente de pueblo lo diríamos así, entonces creo que es muy importante las raíces porque dice por ahí que el que tiene y se agarra a las raíces tiene mejores y más grandes alas. (Perafán, 2023)

El territorio es un espacio social en el que se gestan vínculos de diversa índole que configuran una trama de elementos necesarios de ser internalizados por los sujetos y sociedades. Allí comienzan un itinerario en el que se entrecruzan múltiples elementos: las creencias, los valores, los principios, experiencias, condiciones sociales específicas, géneros y procedencia diversos, variables que dotan de elevada complejidad a la identidad individual y colectiva.

También sin duda alguna la creatividad, creación y sobre todo el mejoramiento e innovación de nuestros conocimientos y prácticas, lo que conlleva al desarrollo constante de herramientas a nivel de la ciencia, el lenguaje, la cultura y la tecnología. Nada de esto sería posible sin un espacio, hábitat, territorio donde poder escenificarse o llevarse a cabo, estamos inexorablemente conectados con lugares, sitios, espacios, personas y seres, esa es nuestra gran territorialidad.

No hay manera, me parece a mí, en la cual las personas del mundo pueden actuar, hablar, crear, entrar desde los márgenes y hablar, o puedan comenzar a reflejar en su propia experiencia, a menos que vengan de algún lugar, de alguna historia, de heredar ciertas tradiciones culturales. Lo que hemos aprendido acerca de la teoría de enunciación es que no hay enunciación sin posicionalidad. Uno tiene que posicionarse en algún lugar en aras de decir cualquier cosa. Así, nosotros no podemos prescindir de ese sentido de nuestra propia posicionalidad que es connotado por el término de etnicidad. Y la relación que las personas del mundo ahora tienen con su propio pasado Etnicidad: identidad y diferencia es, por supuesto, parte del descubrimiento de su propia etnicidad. Necesitan honrar las historias escondidas de las que vienen. Necesitan entender los idiomas que no se les ha enseñado a hablar. Necesitan entender y revalorizar las tradiciones y las herencias de las expresiones y creatividad culturales. En ese sentido, el pasado es no sólo una posición desde la cual hablar, sino que es también un recurso absolutamente necesario en lo que uno tiene que decir. No hay manera, en mi opinión, de prescindir de esos elementos de la etnicidad para la comprensión del pasado y de las raíces propias. (Hall, 2014 p.381)

A continuación, presento algunos trabajos de este taller de estudiantes de mi curso.



Fotografía 19. El lugar más hermoso del mundo



Nota. Archivo personal Huertas Fernández (2023)

Fotografía 20. Mi escondite, mi refugio



Nota. Archivo personal Huertas Fernández (2023)

En estos dos ejemplos, el primero corresponde a la estudiante Nicole, y el segundo a Laura, ambas estudiantes del programa de Diseño Gráfico, ellas decidieron representar su lugar favorito desde su memoria, en estos dos casos sus pueblos de origen y donde se sienten más cómodas y seguras, felices. Nicole es valluna y Laura nariñense, y decidieron representar las características más relevantes relacionadas con sus territorios de origen, su historia, tradiciones o costumbres, paisaje y clima, lugares o sitios interesantes, su flora o su fauna endémicos, recursos o productos. Comunidades, etnias, familias o personajes representativos, fiestas, arte, música, comida, mitos y leyendas propias del lugar, etc. Así como también las sensaciones, emociones y experiencias significativas que las vinculan con estos espacios y lugares, qué los hacen únicos, singulares y diferentes a otros.

**Fotografía 21. Territorios habitados y compartidos**



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (2023)

En estos otros dos ejemplos, ambos corresponden a trabajos grupales del taller de estudiantes del departamento de Nariño y del Cauca respectivamente. ellos decidieron representar sus territorios, y decidieron parecido a los anteriores ejemplos representar las características más relevantes relacionadas con sus territorios de origen, su historia, tradiciones o costumbres, paisaje y clima, lugares o sitios interesantes, su flora o su fauna endémicos, recursos o productos, etc. Lo importante aquí es la representación colectiva territorial, los elementos que comparten en común y también que los diferencian.

Ambos grupos crearon un relato sobre estos aspectos a partir de su dialogo con sus compañeros y juntos representaron visualmente sus territorios, traduciendo esas ideas, conceptos, sentimientos, elementos y demás cosas en imágenes (*fotografías, dibujos, pinturas, textos, video, voz, música, etc.*) También es superimportante resaltar las representaciones de prácticas o tradiciones con las cuales se sienten identificados o participan de ellas.

Para finalizar las reflexiones y consideraciones sobre territorio y territorialidades deseo compartir esta frase que quizá encierra el sentido de este ejercicio del taller: “Cada persona tiene un fuerte vínculo con el lugar donde crece, vive o donde ha tenido experiencias trascendentales, todo ello constituye una fuente de identidad individual y cultural.” (Páramo, 2007)

## 2.4 Identidades estudiantiles

*“Yo soy un relato. Mi narración se demora  
en una palabra de nacimiento lejano,  
y se fragmenta hoy en un prisma de ecos innumerables.  
Soy un relato, pero no de sentido único.  
Muchas voces intervinieron en mi narración.  
Muchos senderos son en ella transitados.  
Yo soy, además, un relato abierto.  
Sólo el cuerpo que me acoge  
conoce la certeza de su fin, que no es meta [...]*

*Somos conciencia histórica porque somos memoria.  
Las voces narrativas no son simple confusión ruido.  
Los relatos construyen sentidos,  
y los hombres viven en ellos”  
(Jiménez (1996).*

### Fotografía 22. Recuerdos de Paispamba



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (2014)

Este último Taller lleva por nombre *El Espejo*, y busca dialogar alrededor de la identidad o identidades, es quizá el tema que les resulta más interesante porque implica pensarse. Stuart Hall propone en sus textos una forma no estática ni esencialista de entender las identidades a partir de unos principios: Yo soy, me reconozco, me reconocen. Esto por supuesto entonces conllevaría

a la necesaria u obligatoria premisa del “Me representan” (visibilidad/ invisibilidad estereotipada), un ejemplo de esto podría ser: (mujer/ campesina/ desplazada/ joven/ estudiante universitaria/ madre soltera). Ahora bien, esto tendría varias implicaciones sociales para el sujeto, sujetos o los “otros”, entre ellas estaría la Identidad como agencia política (Derechos) y la Producción de posturas identitarias.

El fracaso del multiculturalismo en occidente o su incapacidad para afianzarse o llevarse a la práctica hace que la identidad anime formas modernas de movilización política y todas las formas contemporáneas de “política identitaria”.

El autor es enfático en afirmar que las identidades se constituyen dentro de la Representación y no fuera de ella. Las identidades se constituirían entonces dentro de la “narrativización del yo”, las identidades se construyen por lo tanto dentro del discurso y no fuera de él. Los estudiantes de la Universidad del Cauca tienen sus propias particularidades, sus propias historias, sus formas de lenguaje, formas de interactuar que los caracterizan y desde donde construyen sus propias prácticas sociales en las que se reconocen:

Las prácticas de representación siempre implican posiciones desde las cuales hablamos o escribimos: son posiciones de enunciación. Lo que sugieren las recientes teorías de enunciación es que aunque hablamos, por así decirlo, “en nombre nuestro”, sobre nosotros mismos y a partir de nuestra propia experiencia, el sujeto que habla y el tema del cual se habla nunca son idénticos y nunca se encuentran exactamente en el mismo lugar. La identidad no es un concepto tan transparente o tan poco problemático como pensamos. A lo mejor, en lugar de pensar en la identidad como un hecho ya consumado, al que las nuevas prácticas culturales representan, deberíamos pensar en la identidad como una “producción” que nunca está completa, sino que siempre está en proceso y se constituye dentro de la representación, y no fuera de ella. (Hall, 2014, p.385)

Es decir, a pesar de que comparten una historia continental, nacional, regional y local común relacionada con los procesos de la colonia y la posterior independencia y proceso de construcción del estado nación, existen también posiciones y miradas diversas sobre su lugar en el territorio que ocupan, y se configuran o se construyen a medida que el tiempo traspasa sus cotidianidades, las transforma o las mantiene. Solo la memoria colectiva permite encontrar esos elementos identitarios afines, compartidos o comunes, presentes en las expresiones culturales, el lenguaje y las prácticas comunitarias vigentes:

La identidad cultural es un asunto de 'llegar a ser así como de 'ser'. Pertenece tanto al futuro como al pasado. No es algo que ya exista, trascendiendo el lugar, el tiempo, la historia y la cultura. Las identidades culturales vienen de algún lugar, tienen historia. Pero como todo lo que es histórico, estas identidades están sometidas a constantes transformaciones. Lejos de estar eternamente fijas en un pasado esencial, se hallan sujetas al juego continuo de la historia, la cultura y el poder. Lejos de estar basadas en la mera 'recuperación' del pasado que aguarda a ser encontrado, y que cuando se encuentre asegurará nuestro sentido de nosotros mismas en la eternidad, las identidades son los nombres que le damos a las diferentes formas en las que estamos posicionados, y dentro de las que nosotros mismos nos posicionamos. (Hall, 2014, p.387-388)

La identidad territorial se podría entender como seres humanos pertenecientes a un grupo social en un espacio que crean relaciones y valores compartidos, que se desarrollan en un espacio físico compartido, es una construcción simbólica a partir de ideas y prácticas consensuadas que asignan una identidad colectiva y un sentido de pertenencia territorial. Podemos entonces afirmar que la dimensión espacial, el espacio geográfico habitado es igualmente clave en la formación de las identidades, este es un factor determinante que permite y consolida dicha conjunción. Difícil entender entonces identidad territorial sin sentido de pertenencia socio territorial.

A través del tiempo todos los grupos humanos han sentido una profunda conexión con los espacios que habitan, a su historia, tradiciones y paisajes, es algo que supera la racionalidad y tiene mucho de un vínculo muy fuerte emocional, casi visceral. Cuando decimos “mi tierra” nos conmovemos, es algo que nos toca y que nos conecta con todo eso que heredamos. El Pueblo Misak de Guambia comprende muy bien esto y tienen un dicho que evoca esa emoción: *“Para que el ser no se pierda en el mundo, para que sepa quién es, de donde viene y hacia dónde va, para que sea en el tiempo y el espacio.”*

### **Fotografía 23. Somos lo que hacemos**



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (2018)

No pretendo idealizar o esencializar las identidades culturales de los sujetos, etnias o grupos sociales presentes en el territorio universitario, tampoco desvirtuar o atacar sus propuestas,

resistencias y formas de ver y asumir su lugar, mi documento solo da cuenta de cómo los estudiantes del componente FISH representan su territorio tal cual como lo recuerdan, lo ven, lo sienten, lo perciben, lo significan o resignifican a partir de su encuentro y de sus prácticas cotidianas dentro de la Universidad, solo después de ese proceso de observación, interacción, dialogo e interpretación de sus visiones de lugar podre tener alguna aproximación más clara de que tanto de sus identidades mantienen arraigos culturales propios, apropiados y como generan sentido de territorio con y desde ellos mismos.

Ahora bien, con respecto al tema de juventud e identidades encontré algunas reflexiones y consideraciones de esta categoría que comienza a tomar interés dentro de los ámbitos de estudios sociales y culturales, más especialmente desde los campos de la antropología contemporánea, la sociología y la psicología. Aquí se podrían encontrar algunas pistas o claves para entender el asunto de “ser joven”. Aquí toman importancia las memorias del espacio tiempo vividos y las propias experiencias que los estudiantes viven, aprenden, heredan y comparten, y que tienen una influencia muy fuerte en su construcción de identidad.

Debo aclarar que mi investigación no pretende demostrar ni justificar nada, sin embargo, es innegable el abanico de posibilidades que ofrece para entender también las dinámicas que los jóvenes estudiantes de la Universidad del Cauca tienen en su cotidianidad dentro y fuera de la academia, y también como un posible espacio de indagación dentro de la Universidad, ya que en ultimas los estudiantes son el sentido o motivo por el cual existe la institución, la formación de estos jóvenes que serán los futuros protagonistas del presente y futuro de la región, del país en esta sociedad que cada vez más pareciera arrebatarles sus derechos, la educación uno de ellos dentro de un sistema socioeconómico cada vez más desigual y excluyente, donde los jóvenes deben reinventarse sus proyectos de vida, su forma de pensar y actuar, sus perspectivas profesionales y



laborales, sus ideas de futuro o futuros posibles, y sobre todo, quienes son con respecto a sus emociones, valores, apuestas e identidades.

En este sentido Reguillo-Cruz (2000) en su texto, *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*, expone:

Los jóvenes no constituyen una categoría homogénea, no comparten los modos de inserción en la estructura social, lo que implica una cuestión de fondo: sus esquemas de representación configuran campos de acción diferenciados y desiguales. Y pese a esta diferenciación, en términos generales, la gran mayoría de los estudios sobre culturas juveniles no han logrado problematizar suficientemente la multiplicidad diacrónica y sincrónica en los "modos" de ser joven, y las más de las veces esta diferencia ha sido abordada (y reducida) al tipo de "inserción" socioeconómica de los jóvenes en la sociedad (populares, medios o estratos altos), descuidando las especificidades que, tanto la subjetividad como los marcos objetivos desiguales de acción, generan. (Reguillo-Cruz, 2000, p.9-10)

Ahora bien, la Universidad se inscribe dentro de la modernidad, el estado y la institucionalidad, que busca educar y formar a los jóvenes como los seres sociales que la sociedad, el sistema y el estado espera o requiere, una suerte de "sujetos deseables" que permitan proyectar o preservar ciertos valores o prácticas sociales aceptables a la sociedad, la familia y el sistema económico dominante. Sin embargo la rebeldía inherente de los jóvenes y esa misma presión que sienten en sus mentes, cuerpos y espíritus los obliga o conlleva a intentar reconocerse o conectarse o rebelarse contra ciertos paradigmas que los jóvenes consideran retrógrados, demasiado conservadores u opresivos contra su vitalidad y sus ganas de vivir y disfrutar su vida y su momento de juventud, los estudiantes de la Universidad del Cauca no son la excepción a esta problemática en su cotidianidad dentro del aula de clase, en su hogar, su barrio o territorio de procedencia, sus almas siempre en constantes pugnas contra sus inseguridades pero que también reivindican sus apuestas y construcciones simbólicas, emanadas de sus emociones, sus sentires,

sus cuerpos, sus voces, sus memorias propias. Aparecen entonces expresiones que permiten evidenciar la importancia de los espacios de encuentro más allá del aprendizaje disciplinar, espacios donde ellos puedan aprender a dialogar con otros diferentes, pero sobre todo que les permita también cuestionarse, o reconocerse a sí mismos como sujetos sociales y sensibles, Doreiby nos expresó algo muy importante a propósito:

Iba a encontrar esas maneras de acercarme al otro, pero siempre pensando al otro desde su territorio, nunca pense que tenía que pensar en el mío y eso fue digamos, algo muy lindo, un aporte muy significativo, porque aprendí que en la medida que me conozco y me reconozco es como mejor puedo acercarme al otro, ósea no puedo acercarme al otro si no sé quién soy, no puedo ver sus fortalezas si no se las mías, entonces eso creo que es lo más valioso. (Perafán, 2023)

#### **Fotografía 24. Diversos y diferentes, pero juntos**



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (2018)

## Fotografía 25. Movilización social 2020



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (2020)

Esto me permite evidenciar mi perspectiva en este ejercicio de indagación, la relación o relaciones que existen entre la memoria y territorio que tienen los estudiantes y que transitan o tienen impactos significativos en su construcción de identidad, que es también un punto importante dentro de este ejercicio que hacemos dentro de la clase, pero que se conecta con sus propios espacios, la universidad no es solo un espacio para aprender conocimientos teóricos o prácticos, sino también un espacio social de interacción con otros jóvenes que tienen e intercambian sus ideas, sueños, sentimientos, risas, amistades, deportes, músicas, roles, proyectos de vida, luchas y también contradicciones, temores e inquietudes. Los estudiantes Unicaucanos son polifacéticos y tienen aficiones o talentos grandiosos que casi siempre se manifiestan por fuera del espacio universitario, y que son o pueden ser totalmente diferentes a lo que estudian como

carrera, pero que sin duda son una parte muy importante de sus vidas, ya que les permite expresarse, mostrarse e interactuar de formas distintas y afirmarse o ser reconocidos socialmente, Daniel es uno de estos ejemplos, él nos comentó que:

Bueno eso es curioso, cuando no estoy estudiando me gusta demasiado centrarme en la música, sobre todo, porque creo que la música es una parte fundamental de mi vida, me gusta practicar los instrumentos que tengo el bajo, el piano, la marimba, también me gusta leer muchas cosas que no tenga nada que ver con Derecho porque me siento estallado después de un día entero de escuchar leyes, pero si realmente me preocupo por mantener como una distancia prudente en lo que hago de ser productivo y también en lo que hago para mí crecimiento personal, porque si dejo de lado mi crecimiento personal al final no voy a poder rendir académicamente. (Velasco, 2023)

Se manifiesta y presenta de forma real y explícita la premisa de me reconozco en el encuentro con otros como lo experimento Doreiby:

Eso hizo que empezara a descubrir digámoslo mi habilidad y a interesarme por eso, también desarrollamos como proyecto pedagógico unos murales se realizó en unas escuelas, veredas cercanas al municipio de San Pablo y entonces ahí hicimos unos murales, y me gustó mucho como ese sentimiento que despierta la creación y en conjunto con la comunidad, me pareció muy lindo, entonces quise explorar esta parte de los murales, ósea quería preguntar en donde yo podría aprender estas cosas, antes también me gustaba mucho dibujar, pero sentía que era algo como un hobby, entonces empecé a ver y como mi hermana estudiaba acá en la Universidad del Cauca, ella me dijo la carrera que oferta digamos más o menos tus intereses es artes plásticas y así es como estoy aquí. (Perafán, 2023)

Definitivamente de forma casi explícita aparecen elementos que quizá al principio de la investigación no eran claros, pero que con el tiempo tomaron sentido y mucha importancia, más que para este trabajo para mí como persona y docente y para los pelaos también en sus inquietudes

personales. Ya la cotidiana y rutinaria presencia del otro, del compañero de curso o de clase o de carrera o de semestre comenzó a tener nuevos significados, interrelaciones o dimensiones:

“Aceptar al otro” implicaría salir del círculo limitado trazado por la filosofía occidental desde Grecia, puesto que, al definir las fronteras del otro, solo en la medida en que se ajuste a “mi idea de lo que es otro” este se cree investido de autoridad para velar por el bien del otro sin contar con su opinión. (Lévinas, 2001)

Esta concepción iría en contravía de lo que, en este trabajo, los estudiantes representan como reconocimiento y aceptación del otro, es decir, es en la huella del otro donde mi rostro cobra sentido, que, en palabras de Lévinas (2001), “no solo nos viene del contexto, también se nos revela desde una cultura y desde un momento histórico que nos muestra los horizontes de ese mundo. Aceptar al otro, entonces, es aceptar su presencia en un entorno social, político, cultural e histórico”.

La mayoría de las categorías de análisis vienen del siglo XIX, y son producciones del discurso del proyecto de Nación, por ende, estas categorías son producto del discurso del multiculturalismo. La Universidad como práctica discursiva invisibiliza al sujeto, se hace necesario politizar al sujeto, ya que el joven estudiante no es solo su hábitat disciplinar (carrera o área de conocimiento). Parece ser que las instituciones de educación como la Escuela y la Universidad se encargan de crear, formar, reafirmar o transformar el discurso de clase, es decir la idea de estudiar para alcanzar el ascenso social. Se requiere entonces soltar y dejar los esencialismos, solo así las identidades se vuelven una herramienta para el autorreconocimiento y la autonomía política como sujetos sociales. (Palenque, Cabildos y campesinos Urbanos, Feministas, animalistas, ecologistas, etc.). Resultan reveladoras y fundamentales 2 consideraciones que expone Hilda Guevara al respecto:

Las prácticas, nos dicen, proporcionan un modo de describir el desarrollo en su contexto. Tres son, en principio, las consecuencias de esta afirmación. En primer lugar, se trata de ir más allá del individuo como unidad de análisis para considerarlo en su contexto cultural, social e histórico. En segundo lugar, se busca trascender el modelo de un individuo pasivo, conformado por agentes sociales, para dejar paso a una persona activa, constructiva y transformadora. El individuo y el contexto se tratan como interdependientes y mutuamente activos. Finalmente, se rompe la separación que tradicionalmente ha existido entre el pensamiento y otros aspectos de la vida y se reconoce que la práctica forma parte de la construcción de la identidad personal. (Guevara, 2009.p,213)

Las culturas se construyen desde las practicas, son un legado con historia propia, no puede existir cultura sin el encuentro de las personas para hacer, compartir, creer o mantener algo, ósea no puede existir una memoria colectiva o identidad sin prácticas colectivas. Esto por supuesto incide de forma directa y sensible en la configuración de los niños, adolescentes y jóvenes de un grupo social. Más adelante la autora, Doctora en Psicología y Especialista en Docencia Universitaria expresa:

Las rutinas académicas tienen la particularidad de desarrollarse en interacción con los otros; la mayor parte de las actividades desplegadas en el ámbito universitario se desenvuelven en forma grupal: las clases, los prácticos, salvo ciertas evaluaciones. Puedo decir, en consecuencia, que lo que define a la vida académica, es su carácter social. Sus interacciones grupales resultan más notorias y probablemente persisten en otros acontecimientos fuera del espacio universitario. Este estudiar en grupo creo que forma parte de la cultura juvenil; ese grupo es también el de la diversión, con el que se comparten otras actividades no siempre académicas. (Guevara, 2009, p,223).

## Fotografía 26. Encontrarse, dialogar y crear



Nota. Archivo personal Huertas Fernández (2023)

### *Somos Siendo*

Dentro de la universidad y fuera de ella existen formas de nombrar, caracterizar y definir a los jóvenes que estudian dentro de sus espacios. Es así como parecen los conceptos de: edad compartida, Rebeldes, aman la libertad, son el futuro, irresponsables, voluntariosos, manipulables, inestables emocional y económicamente, generación de la incertidumbre, buscando identidad, nativos digitales, etc. Estamos presenciando una nueva universidad, la universidad adolescente, que es un intermedio o tránsito entre niñez y juventud, y estos sujetos pertenecen a la era de la hipervisibilización (Internet, redes sociales, más media) por esta razón es innegable que existe una fuerte relación entre imagen, identidad y subjetividad. Se hace necesario entonces reconocer y mostrar esas expresiones identitarias dentro y fuera de la Universidad.

La presencia e interacción con el compañero de clase, de semestre, de carrera, o el amigo o pareja resulta un aspecto demasiado valioso en el desarrollo personal de estos adolescentes o jóvenes, el “yo” solo se hace evidente o se establece a través de los demás, la importancia del “parche”, la amistad que permite encontrar rasgos o afinidades comunes, construcción colectiva de ideas pero también de pensamientos y actitudes, aquí la autoimagen y la imagen del otro generan un encuentro con lo que quiero ser y lo que soy, porque hacemos parte de algo que compartimos en la cotidianidad y en donde descubrimos en qué estamos o no de acuerdo, o qué me gusta y qué no. Entender a las identidades como algo que está en constante cambio y que, es un proceso que nunca es estático.

Así la autoimagen y el situarse como alguien dentro de un espacio social, tienen que ver con un posicionamiento personal, que se expresa por medio valores individuales, aprendidos o apropiados en medio de las diferentes relaciones que estos adolescentes establecen dentro y fuera de la Universidad.

Se hace presente entonces y evidente que estos factores inciden de forma directa y muy intensa en la configuración de sus identidades o realidades, la universidad es un espacio que permite pensarse, cuestionarse o explorar y explorarse como individuo en un momento tan importante de cambios y aprendizajes, al respecto Daniel afirma que:

También puede comprender el cómo hacer una reflexión sobre mí mismo, en el cómo encontrarme, en como dejar de valorar sobre todo las notas, y valorar más bien el conocimiento que estoy adquiriendo en la Universidad, como valorar las experiencias que vivo aquí, las personas veo aquí y también como valorar esta época de mi vida, porque precisamente esto es lo que está construyendo a Daniel del futuro. (Velasco, 2023)

Les comparto ahora algunos ejemplos de trabajos del taller *El espejo*, realizados por estudiantes de mi curso de *Imagen, Memoria y Territorio* que lleva ya 5 años como propuesta en



el componente FISH de la Universidad del Cauca, buscando ojalá a futuro poderlo compartir con estudiantes de regionalización y otros espacios educativos en la región.

Fotografía 27. Nicole



Nota. Archivo personal Huertas Fernández (2023)

Desde su memoria y experiencia esta chica expresa y representa su relato de vida, un proceso y espacio muy íntimo suyo para pensarse, preguntarse y cuestionarse, después para responderse y compartirlo con sus compañeros del curso. Un relato relacionado con sus inquietudes, valores, temores, familia, territorio, emociones, la universidad...ese como soy

actualmente, aparecen de forma espontánea también virtudes, capacidades, habilidades, talentos, defectos, errores, y también fallas o comportamientos que considera negativos.

En el siguiente ejemplo, que corresponde a la estudiante Cristina, expresa de forma muy concreta como el ingreso a la universidad permite la posibilidad de ampliar no solo conocimientos disciplinares o académicos, sino también de aprender y conocer otras perspectivas y miradas del mundo en las esferas políticas, ideológicas, culturales, étnicas, etc. Aspectos estos que inciden de forma significativa en la configuración de las identidades, en este caso de ella como joven diseñadora y mujer feminista. Un paso esencial en su proceso de asumirse como actor social en calidad de participante activa en las dinámicas universitarias y movimientos sociales que reivindican los derechos y luchas de las mujeres en la actualidad.

**Fotografía 28. Cristina**



¿Feminismo para el capitalismo?



COMO LAS MARCAS SE APROVECHAN DEL FEMINISMO



7/13



0/13

Nota. Archivo personal Huertas Fernández (2019)

Y el último ejemplo corresponde a Doreiby, estudiante oriunda de nuestro macizo caucano, joven campesina, la mejor estudiante del curso hasta ahora y quien en sus trabajos y reflexiones supo acoger la importancia de la memoria, del territorio y la identidad para su carrera como artista plástica, pero también para ella como ser humano y mujer. Aprendí de ella enseñanzas sobre el arte y la sensibilidad, pero sobre todo de la vida, la humildad, la sencillez y: “Ser transparente, mostrarse tal cual se es ante los demás, me siento muy orgullosa de mis orígenes”. (Perafán, 2023)

Me resultan certeras y profundas sus palabras, que se convierten para mí en una motivación o consiga para vivir, ósea caminar sin miedos, ver tu propio reflejo en los otros, desnudos de corazón para transitar por la vida con dignidad y fieles a quienes somos. Al dialogar con Doreiby me vi y me sentí reflejado en ella, su historia y la mía tienen de hecho muchas similitudes, más allá de nuestra pasión por la imagen y la creatividad, me ayudó a volver a mirar atrás para saber de dónde vengo y que eso también tiene que ver con lo que soy ahora en mi forma de pensar y ser, tengo gratitud con ella por ayudarme a reencontrarme con mis arraigos y raíces campesinas.

### Fotografía 29. Doreiby



Si las paredes  
hablaran  
tendrían más de  
mil historias por  
contar.

Foto: 2021,



Fotografías del año  
2021.

Craci en el ambiente de José Perafán y Nelli Imbachi, dos personas que han nacido y habitan hasta hoy día en una vereda del corregimiento de Los Milagros del municipio de Dolívar Cauca, siendo éste el límite del sur del Cauca y Norte de Nariño. Ellas desde niñas han tenido las prácticas de dos campesinos comunes, ganándose la vida con la producción de alimentos como la cebolla, la papa, la quinua y la amapola, la leche y el queso.



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (2023)

En los trabajos creativos de mis estudiantes se manifiestan de forma explícita estos elementos, representaciones visuales de eso que ellos dicen o quieren ser, quizá como una especie de catarsis que resulta importante sobre todo para sacar cosas guardadas, el consciente e inconsciente, los sueños, deseos y búsquedas, las incertidumbres, angustias o inquietudes que

estos jóvenes tienen en esta etapa de sus vidas. Como siempre Hall nos pone los pies en la tierra para acercarnos a la comprensión y aceptación de esa unión indivisible que existe entre identidad y representación:

La noción de que la identidad está por fuera de la representación —que hay un sí mismo en cada uno de nosotros y que sólo luego se agrega el lenguaje en el cual nos describimos— es insostenible. La identidad está dentro de discurso, dentro de la representación. Es constituida en parte por la representación. La identidad es una narrativa del sí mismo, es la historia que nos contamos de nosotros mismos para saber quiénes somos. (Hall, 2014, p.379)

Ahora los invito a ver los trabajos sobre **Memorias Territoriales e Identidad** realizados por Daniel Velasco, Carolina Paja y Doreiby Perafán en formato de videoclip, les comparto los links respectivos en ese orden:

[https://drive.google.com/file/d/1b6pj1kXu6PDivrxGD7g9dP3ISamYN2Kd/view?usp=drive\\_link](https://drive.google.com/file/d/1b6pj1kXu6PDivrxGD7g9dP3ISamYN2Kd/view?usp=drive_link)

[https://drive.google.com/file/d/1RhkCI5SNc-wHwkBOr\\_wE\\_eugeTM0SusG/view?usp=drive\\_link](https://drive.google.com/file/d/1RhkCI5SNc-wHwkBOr_wE_eugeTM0SusG/view?usp=drive_link)

[https://drive.google.com/file/d/1VEV7JGYSJjKlhdgef9CeE2Vr-8v\\_Gg-s/view?usp=drive\\_link](https://drive.google.com/file/d/1VEV7JGYSJjKlhdgef9CeE2Vr-8v_Gg-s/view?usp=drive_link)

Como podrán imaginarse el trabajo más difícil y no es grato para mí fue tener que escoger o elegir el material para mostrar o consignar en este documento, ya que todos, absolutamente todos los trabajos son muy hermosos, pero sobre todo significativos.

### CAPITULO 3. AL FINAL DE LA TRAVESÍA

*"...solo sé que tengo fe y esperanza.  
Sigo mi camino, no importa cuánto o cuán  
solo camine, o cuantas tormentas se presenten, son esas  
precisamente las que me forjan  
y me empujan a seguir caminando."  
Leonardo Huertas Fernández*

**Fotografía 30. Un poco de felicidad**



*Nota.* Archivo personal Huertas Fernández (2014)



### **3.1 Aprendizajes y reflexiones**

Quiero primero agradecer a Dios por todo y por tanto, lo soy es el resultado de todo lo transitado, lo sentido, lo aprendido y lo compartido, gracias porque ahora soy lo que soy también por ustedes: mis estudiantes y mis Profesores... poder compartir las enseñanzas acumuladas durante todo este tiempo de trabajo me aportó mucho en mi proceso de formación como persona y también como profesor, ha sido un caminar que me permitió desaprender y desprenderme de paradigmas mentales y académicos, también aprender otras cosas, formas y posibilidades. Quizá nunca consideramos realmente la dimensión o complejidad del tema que pretendemos abordar, peor aún no somos conscientes de los tiempos de los que disponemos para investigarlo. Pensar los tiempos de cada paso, acción o proceso resulta vital y necesario, ya que generalmente esos tiempos pensados o programados siempre terminan extendiéndose, bien sea por situaciones o imprevistos que están fuera de nuestras manos o intenciones, o por cuestiones presupuestales, motivacionales, logísticas etc. En ese mismo orden de ideas aprendí a tener mucha paciencia y perseverancia para poder cumplir con las metas, muchas de las acciones o actividades propuestas inicialmente no se pudieron cumplir por motivos de indisposición de las personas, trabas logísticas, calendario, costos, tensiones de tipo académico, ideológico y emocional. Para mí fue un proceso que me recargó de mucha sensibilidad, del mismo modo fue una experiencia que me permitió hacer mis propios cuestionamientos; es decir ejercer el derecho de pensarme sobre muchos aspectos de mi vida como ser emocional y sujeto en muchas dimensiones. El profesor, no es solamente un guía en el proceso de aprendizaje disciplinar o tecnológico, sino que también pueden ser un referente de valores humanos, de sensibilidades sociales y prácticas éticas. de esta manera, puede incidir y promover en los estudiantes formas de ver el mundo o de explorar caminos y nuevos

conocimientos no necesariamente académicos. estimular los jóvenes estudiantes para desarrollar su plan de vida desde el autorreconocimiento y confianza en sí mismos.

La Universidad del Cauca y su componente FISH permiten entonces ser un puente entre el contexto y nuestros estudiantes adolescentes o jóvenes, aquí están depositados sus sueños de llegar a ser alguien, de encontrar un lugar y un rol en el mundo, su propuesta escolar y pedagógica tiene una incidencia indiscutible y significativa en sus identidades juveniles. Ver los desaciertos o fracasos también como un aprendizaje, definitivamente en mi investigación no se dio lo que pensaba o quería inicialmente, esa duda constante sobre si continuar aún sin nada concreto o dejar todo hasta allí sin culminar, ni encontrar nada. De hecho, es necesario confesar que lo planificado o programado no se cumplió en la forma y tiempos deseados. Muchas cosas no resultaron, quizá fue una señal para reconsiderar y buscar otros caminos, tiempos, espacios o formas de hacerlo. Queda claro que, aunque es absolutamente necesario tratar de cumplir los objetivos, ser flexibles y prácticos a la hora de cambiar nuestro ritmo de trabajo, escuchar y pedir ayuda o sugerencias.

También Saber reconocer y aprovechar nuestras capacidades, un ejercicio autónomo para afianzar nuestros intereses. Debemos llenarnos de motivos, esto con el fin para que no se sienta como una obligación, sino más bien un viaje, una brújula para encontrarnos y caminar con más seguridad.

Dediqué tiempo suficiente al trabajo de campo, sin duda fue la parte más importante y absolutamente necesaria para poder afrontar este trabajo. Estoy convencido de que el proceso con los muchachos en el salón realizando los talleres me permitió encontrar el sentido y consolidar la construcción del documento. Creo que este trabajo me enseñó a tener mucha humildad y disposición para escuchar, entender y respetar sus prácticas, tiempos, formas de ver y entender el mundo. Conectarse con ellos a nivel humano y sensible, ya que me debo a ellos. Puedo afirmar

con gratitud que hasta ahora he logrado generar una buena conexión y confianza, ha sido para mí una alegría sentirme aceptado, querido y respetado por ser quien soy y como soy sin filtros, mostrarme transparente con los muchachos...Es lo más bonito de esta experiencia, y por supuesto esto supera cualquier merito, reconocimiento académico o económico.

Para finalizar deseo compartir esta última reflexión general sobre lo expresado y abordado en este documento; y es que lo único realmente importante y relevante de nuestra existencia humana está relacionada con sucesos, momentos y experiencias que se dieron en un tiempo único, significativo e irrepetible...y esa percepción visual de esos momentos en el tiempo está grabada y encapsulada en nuestro ser, eso es lo que llamamos MEMORIA.

Todo aspecto físico, conocimientos e información importante de la humanidad se transmite de generación en generación, es la manera que hemos encontrado para la supervivencia y proyección de nosotros mismos, ya que somos biológicamente mortales. Es esta nuestra manera de trascender en el tiempo, y quizá la belleza de nuestra existencia radique precisamente en la finitud de nuestra vida, eso hace que cada instante sea tan valioso y significativo.

Jamás encontrare las palabras apropiadas o expresiones para agradecer como se lo merecen a las personas involucradas en este trabajo. Este ejercicio significa una satisfacción personal más allá de todo, y no hubiera sido posible sin la ayuda y colaboración de tantos, con ellos mi más sincera gratitud. Deseo finalizar con una frase muy sencilla pero certera de nuestro gran escritor y nobel colombiano que dice en el epígrafe: **“La vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla”**. (García-Márquez, 2002)

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bonilla, E. y Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en las ciencias sociales*. CEDE. Facultad de Economía. Universidad de los Andes
- Candau, J. (2001). *Memoria e identidad*. Ediciones del Sol.
- Castillo, E. y Caicedo, J. (2016). Interculturalidad y justicia cognitiva en la universidad colombiana. *Nómadas (col)* 44, 147 – 165
- Cortázar, J. (2012) *Cartas 1937 – 1954*. Edición a cargo de Aurora Bermúdez y Carles Álvarez Garriga. Ediciones Alfaguara.
- Dietz, G. (2012). *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación. Una aproximación antropológica / México*. Sección de Obras de Educación y Pedagogía. ISBN 978-607-16-0948-9
- Galeano, M.E. (2004). *Diseño de Proyectos de Investigación cualitativa*. Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- García, J.L. (1976). *Antropología del Territorio*. Taller de ediciones, Josefina Betancor.
- García-Márquez, G. (2002). *Vivir para contarla*. Norma
- Guevara, H. M. (2009). Identidades, conocimientos y cultura de los estudiantes. Percepciones de estudiantes universitarios y universitarias de Cuyo, Argentina. *Rev Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7 (1), 209-235.
- Hall, S. (2014). *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. 2 Ed. Universidad del Cauca
- Jiménez, J. (1996). *Memoria*. Tecnos.
- Lefebvre, H. (1976). *La Producción del Espacio*. Gracel Asociados, Alcobendas.
- Lévinas, E. (2001). *La huella del otro*. Taurus.
- Mato, D. (2005). Interculturalidad, producción de conocimientos y prácticas socioeducativa. *Alceu*, 6 (11), 120-138.
- Mato, D. (2007). Interculturalidad y educación superior: diversidad de contextos: actores, visiones y propuestas. *Nómadas*, 27, 62-73.
- Mato, D. (2009). *Educación superior, colaboración intercultural y desarrollo sostenible/buen vivir: experiencias en América Latina, modalidades de colaboración, logros, innovaciones, obstáculos y desafíos*. Daniel Mato (coord.), Educación superior,

- colaboración intercultural y desarrollo sostenible/buen vivir, Caracas, Unesco-Iesalc, pp. 11-65.
- Páramo, P. (2007). *El significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá*. Fondo editorial UPN
- Pinilla-Díaz, A. (2011). *La memoria y la construcción de lo subjetivo*. Folios #37, Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá D.C.
- Reguillo-Cruz, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires. Grupo Editorial Norma. Barcelona, Buenos Aires, Caracas. Guatemala, Lima. México, Panamá, Quito. San José, San Juan, San Salvador Santafé de Bogotá. Santiago
- Reina, H. (2013). *La configuración de las identidades universitarias en el contexto de una institución de educación superior en Colombia*. [Maestría en educación, Universidad Pedagógica Nacional]. <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/1090>
- Rossi, P. (2003). *El pasado, la memoria, el olvido*. Ediciones Nueva Visión.
- Salazar, D.P. (2009). *El sentido de lugar desde el contexto escolar*. Universidad Pedagógica Nacional. Sentido de lugar.
- Taylor, S. y Bodgan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación social*. La búsqueda de significados, Barcelona: Paidós.
- Universidad del Cauca. (2006). *Acuerdo no. 004 de 2006*. Vicerrectoría Académica.
- Universidad del Cauca. (2022). *Misión y visión institucional*.
- Uribe-Castro, H. (2000) La humanización del espacio geográfico. *Rev. Investigación Geográfica*. 2 (2)
- Walsh, C. (2006). Interculturalidad y colonialidad del poder. Un pensamiento y posicionamiento otro desde la diferencia colonial. En: Walsh, A., García-Linera, D. y Mignolo, W. Interculturalidad, descolonización del estado y del conocimiento. Del Signo.
- Walsh, C. (2008). Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado. *Tabula Rasa*, 9, 131-152

### **Bibliografía formato Video:**

- Paja, C. (25 de marzo de 2023). *Memorias territoriales e identidad*. Universidad del Cauca.  
[https://drive.google.com/file/d/1RhkCI5SNc-wHwkBOr\\_wE\\_eugeTM0SusG/view?usp=drive\\_link](https://drive.google.com/file/d/1RhkCI5SNc-wHwkBOr_wE_eugeTM0SusG/view?usp=drive_link)
- Perafán, D. (16 de junio de 2023). *Memorias territoriales e identidad*. Universidad del Cauca.  
[https://drive.google.com/file/d/1VEV7JGYSJjKIhdgef9CeE2Vr-8v\\_Gg-s/view?usp=drive\\_link](https://drive.google.com/file/d/1VEV7JGYSJjKIhdgef9CeE2Vr-8v_Gg-s/view?usp=drive_link)
- Velasco, D. (13 de marzo de 2023). *Memorias territoriales e identidad*. Universidad del Cauca.  
[https://drive.google.com/file/d/1b6pj1kXu6PDivrxGD7g9dP3ISamYN2Kd/view?usp=drive\\_link](https://drive.google.com/file/d/1b6pj1kXu6PDivrxGD7g9dP3ISamYN2Kd/view?usp=drive_link)

## **ANEXOS**

## ANEXO A: Cronograma

| ACTIVIDADES   | 1 SEMESTRE |  | 2 SEMESTRE | 3 SEMESTRE | 4 SEMESTRE |
|---|------------|--|------------|------------|------------|
| <b><i>Fase 1: Diseño y Construcción del Plan de Tesis</i></b>   | 16 semanas |  | 16 semanas | 16 semanas | 16 semanas |
| Selección y definición de tema, problema y contexto del proyecto  | 16 semanas |  |            |            |            |
| Definición y elaboración de encuadre teórico conceptual, epistémico y metodológico del                  |            |  | 8 semanas  |            |            |
| Redacción y presentación formal del Proyecto  |            |  | 8 semanas  |            |            |
| <b><i>Fase 2: Desarrollo del Plan de Trabajo</i></b>  |            |  |            |            |            |
| Revisión bibliográfica, documental, archivo, trabajo de campo, etc.                                     |            |  |            | 16 semanas |            |
| <b><i>Fase 3: Elaboración de Informe Final</i></b>  |            |  |            |            |            |
| Sistematización de la Información y/o experiencia: análisis, interpretación y reflexión de los estudios |            |  |            |            | 12 semanas |
| Redacción y presentación formal de la Tesis   |            |  |            |            | 4 semana   |